

LIBROS

Sagrada Escritura

EISSFELDT, O., *Introducción al Antiguo Testamento. I.* Introducción, actualización de la bibliografía y complemento bibliográfico (1977-2000) por J. L. Sicre, Ediciones Cristiandad, Madrid 2000, 24 x 16, 804 pp.

Esta estupenda versión estaba en los talleres de impresión en 1988 cuando la editorial cesó su actividad. Debido al interés manifestado por los nuevos gestores aparece ahora actualizada de nuevo. J. L. Sicre había aceptado el trabajo de traducirla al español con la condición de actualizar la bibliografía. Esta primera bibliografía aparece incluida en sus lugares respectivos. La nueva bibliografía aparecida desde 1987 (la cifra de la portada es errónea) se añade al final del libro como complemento bibliográfico. El trabajo hecho por Sicre es excelente. A parte de la difícil labor de traducir el complicado alemán de Eissfeldt, ha rebuscado las publicaciones con una dedicación admirable, teniendo el acierto de ofrecer anotaciones oportunas sobre el contenido y el valor de muchas de ellas.

Sicre se creyó obligado a señalar los nuevos aspectos de la investigación a partir de 1963, fecha de la 3ª edición, última publicada por el autor. En la práctica esto se ha concretado en anteponer unas 6 pgs. al comienzo, en las que Sicre repasa las partes de la obra indicando nuevos aspectos de la investigación con su correspondiente bibliografía. Naturalmente se ve obligado a anotar las deficiencias, o mejor dicho, los puntos anticuados y obsoletos. No podía faltar la referencia a la composición del Pentateuco. En este tema Eissfeldt tuvo una posición propia con su teoría de la fuente "L", que correspondía más o menos a la "N" de Fohrer, o a la "S" de Pfeiffer. Ninguno de los tres encontró eco en los autores posteriores. Más aún, la misma división del Pentateuco en fuentes es muy problemática hoy. Debe recordarse que Eissfeldt ya en 1922 publicó una Sinopsis del Hexateuco (como a él le gustaba decir), reimpresa en 1973, en la que presentaba en columnas paralelas el texto repartido en fuentes. A propósito de este tema, creo que Sicre se muestra excesivamente atrevido, cuando afirma que "después de dedicar bastantes horas a estudiar las nuevas teorías, tiene la impresión de que se ha querido volver a ciertas hipótesis suplementarias, sin que esto haya aportado cosas esencialmente nuevas". Personalmente me parece que los días de la hipótesis documentaria están contados. Otro punto claramente anticuado es el referente a la composición de los profetas anteriores. En este tema es Eissfeldt el que debe ser criticado. No tiene justificación que en la tercera edición de la obra en 1963 no mencionara la hipótesis de M. Noth que ya entonces era ampliamente aceptada. Pero sin duda, la principal deficiencia es la importancia exclusiva dada a la crítica literaria. Eissfeldt fue ciertamente un insigne representante de esta escuela, que tanto méritos adquirió en la investigación. Hoy el método de la redacción explica mejor el estado actual de los libros del A. Testamento. Sicre se muestra benevolente con Eissfeldt y con toda razón. La primera parte de la obra sobre los géneros literarios es inmejorable, tema que por cierto no suele tratarse en las introducciones.

La editorial ha acertado a dividir la obra en dos volúmenes. Resta por tanto la publicación del segundo que tratará de los "otros escritos", de los Apócrifos y Pseudoepígrafos,

del Canon y del Texto. Esperamos su próxima aparición. Felicitamos a Ediciones Cristiandad, tan benemérita en la publicación de obras de carácter científico de temática religiosa y deseamos que vuelva a presentar libros de estas características, campo no cubierto plenamente por las editoriales existentes.– C. MIELGO.

OTTO, S., *Jehu, Elia und Elisa. Die Erzählung von der Jehu-Revolution und die Komposition der Elia-Elisa-Erzählungen*, Kohlhammer, Stuttgart 2001, 24 x 16, 290 pp.

El libro es una disertación de la autora ligeramente modificada en el momento de ser publicada. El objetivo es estudiar la composición del ciclo de Elías y Eliseo. En la introducción resume la historia de la interpretación desde M. Noth para acá y constata que hay consenso en señalar que los relatos de la revolución de Jehu y de la viña de Nabot pertenecen sin duda alguna al Dtr; pero se discute hasta dónde llega la elaboración de esta corriente redaccional, así como el trabajo de la misma en la composición de los ciclos de Elías y de Eliseo. Precisamente el objetivo del libro es reconstruir la historia de la tradición y redacción de los relatos pertenecientes a estos dos profetas. Para tener criterios claros sobre el estilo y mentalidad del Dtr y sus posteriores ampliaciones analiza en primer lugar el relato de la revolución de Jehu (2 Re 9, 1-10,27). Llega a la conclusión de que existió un primer relato, relativamente antiguo, pues es favorable a la dinastía de Jehu. Colocar su origen en el reinado de Jeroboam II (787-747) es sin duda lo más conveniente. Este relato primitivo sufrió una ligera reelaboración predeuteronomística antes de ser más ajustado por el Dtr a sus fines. Debe anotarse como significativo el dato que la autora distingue adiciones postdeuteronomísticas. Habiendo fijado con este análisis criterios para evaluar la mentalidad del Dtr, pasa luego a examinar los ciclos de Elías y de Eliseo de una manera detenida. Contra la opinión predominante hasta los años 70 de que estos ciclos estaban ya compuestos antes del Dtr y fueron incorporados por éste a su obra, la autora admite sucesivas redacciones pre y postdeuteromísticas; de tal manera que las más antiguas tradiciones acerca de Elías arrancan del tiempo del profeta y la última (la escena del Carmelo) es del final del destierro. El Dtr (hacia el año 560) solamente asumió en su obra el relato de la revolución de Jehu, la consulta al Baal de Ecron y el relato de la viña de Nabot. En tiempos posteriores y por diversas manos se incorporaron otras tradiciones, algunas de ellas existentes anteriormente. En las pags. 255 y 264 se presentan esquemáticamente las diferentes redacciones.– C. MIELGO.

FUHS, H. F., *Das Buch der Sprichwörter. Ein Kommentar*, Echter Verlag, Würzburg 2001, 23 x 16, 396 pp.

Dos objetivos se fijó el autor al componer este libro: de acuerdo con algunas de las últimas publicaciones quiere presentar el libro de los Proverbios como obra única y artística, proveniente de un solo autor. En segundo lugar resalta el carácter teológico de su doctrina y hace valer sus ideas en la moderna discusión de los valores sociales. El autor no podía desarrollar este objetivo en el marco estrecho de un comentario para la NEB (que ya hemos presentado en esta revista, 36, 2001,309-310). Por ello simultáneamente publica éste más extenso. Como es normal en este tipo de trabajos, la introducción fija el método y la perspectiva del resto del comentario. El autor del libro quiere nada menos que realizar una sociedad solidaria sobre la base de la sabiduría de la vida y la fe en Yahvé y que empieza

en la familia. Sabiduría que no se basa fundamentalmente en la coherencia entre acción y efecto, como se sostiene ordinariamente, sino en la voluntad de Dios conocida por la Ley. Lo más llamativo y nuevo, sin duda, es la afirmación de que el libro es obra de un solo autor que es un magnífico poeta y no obra de compiladores y redactores. El libro se compone de tres partes señaladas por tres inscripciones: 1,1;10,1; 25,1 (El resto de las inscripciones no son tenidas en consideración). De esta manera el libro reproduce una estructura internacional: *Propositio* (1-9), *lectio* (10-24), *peroratio* (25-29). El autor de Proverbios ha estructurado unitariamente el libro y lo hace mediante correspondencias temáticas y literarias. En cuanto al contenido el autor de Proverbios ha sacado su doctrina de las tradiciones sapienciales mesopotámicas, egipcias y cananeas. Conoce la Tora y cita o alude a los Salmos, Job, Qohelet y Cantar de los Cantares. Precisamente por el uso de estas fuentes, por el lenguaje y por otras razones el libro ha sido escrito en torno al año 200 a. C en tiempo del Sirácida. (p. 18). Encuentro esta afirmación problemática, sobre todo cuando al mismo tiempo se afirma que la concepción de la sabiduría es totalmente diferente de la representada por Ben Sira y el Libro de la Sabiduría. El comentario no ofrece la traducción del texto; se remite a la *Einheitsübersetzung*, cuya versión critica frecuentemente. El comentario tiene dos líneas de fuerza: presentar Proverbios como un libro uniformado; para ello busca con denuedo las señales e indicios de la estructura de la composición y por otro, acentuar el carácter teológico y religioso profundo de las enseñanzas del libro. Encuentro que la insistencia en la uniformidad del libro difícilmente explica las diferencias notables entre los cap. 1-9 y el resto del libro. Además, alguna explicación habrá que dar a las otras inscripciones. La acentuación del carácter religioso no hace justicia a los numerosos proverbios que hacen propuestas excesivamente cargadas de pragmatismo, bastante lejos de una ética un tanto exigente (Véase Prov. 14,35; 17,8.18 18,16; 21,14; 22,26-27). La bibliografía es extensa, pero su disposición tipográfica hace molesta su consulta.— C. MIELGO.

GERSTENBERGER, E. S., *Theologien im Alten Testament. Pluralität und Synkretismus alttestamentlichen Gottesglauben*, Kohlhammer, Stuttgart 2001, 24 x 16, 270 pp.

El libro arranca de una serie de conferencias dadas por el autor en Brasil y Alemania. El texto ha sido modificado, pero conserva el estilo coloquial un tanto provocador propio del lenguaje de este género. Desde 1997 se podía consultar parte del libro a través de internet. Ahora aparece completo y en papel debido al interés suscitado. El título del libro requiere una primera explicación. El uso del plural "teologías" del A. T. no es habitual. El autor lo explica suficientemente: no va a hacer una teología basándose en la construcción conceptual que nosotros fabricamos a partir de los testimonios de fe. Debe respetarse la variedad de experiencias y testimonios de fe y nunca deben ser manipulados con el fin de buscar una pretendida uniformidad. Al contrario, la pluralidad de teologías es su riqueza e incluso para nosotros es sumamente interesante, puesto que nos abre a los demás pueblos y tiempos y a las diferentes concepciones acerca de la divinidad. Tras unos breves párrafos de hermenéutica en los que llama la atención sobre el contexto a partir del cual leemos al A. T., el autor abre el núcleo del libro exponiendo un resumen de la historia social del Israel. El punto fuerte de estos primeros párrafos y de todo el libro es proponer una especie de antropología social de las sociedades primitivas y naturalmente de Israel. Echa mano también de la arqueología. Todo ello con el fin de ofrecer una exposición relativamente amplia de la religión popular, del culto, del ethos familiar, de las concepciones de Dios en el seno de la familia, lejos de las formulaciones teóricas. Seguidamente valora estos elementos, ya que es un interés confesado del autor exponer la importancia de los testimonios anticotes-

tamentarios para el tiempo actual. Esta actualización no resulta fácil, puesto que hoy aparecen dos instancias como sujetos de la fe, el individuo aislado y la gran sociedad (eclesial) como organización. Habría que volver a esa teología vivida en el seno de la familia, la religión más antigua y fundamental de todas. Nunca murió, sobrevivió con fuerza en el judaísmo antiguo. Es incluso, según él, fue la característica del judaísmo postcristiano y de ahí su riqueza, su tendencia democrática y su espíritu abierto ante la disidencia. En el cristianismo creció, por el contrario, la estatalización y el poder. Consecuentemente la teología es más una actividad cultivada por intelectuales lejos de las vivencias populares de la religión. El atractivo que ejerce sobre el autor el conocimiento de la teología de la liberación suramericana salta a la vista. En los capítulos siguientes continúa la exposición de las estructuras sociales, políticas y económicas de la etapas siguientes desde el periodo preestatal hasta la época postexilica con el fin de presentar el ritual, el culto, el ethos, la teología, en definitiva las diversas concepciones de la divinidad. La influencia del libro de Rainer Albertz (*Historia de la religión de Israel*) es notable en esta parte. Naturalmente la época a la que presta mayor atención es la postexilica, cuya religiosidad impregnó al judaísmo, al cristianismo y al hombre occidental en general. Es digno de lectura el cap. 10 en el que actualiza para nuestro tiempo las imágenes de Dios y el tipo de espiritualidad que debiera cultivarse. Merecía la pena que se tradujera al español. – C. MIELGO.

SCHWEIZER, E., *Jesús parábola de Dios* (BEB minor 2), Sígueme, Salamanca 2001, 17,5 x 12, 142 pp.

Este opúsculo, fruto de conferencias y lecturas del autor, consta de 6 capítulos. Cap. 1º ¿Qué sabemos hoy sobre la vida de Jesús? Nos ofrece una breve panorámica de la investigación moderna de la vida de Jesús, centrándose en las últimas tendencias (p. e., Crossan: Jesús es un líder carismático que cuestiona todas las estructuras jerárquicas, no busca la institucionalización de su grupo). También plantea preguntas críticas: la cronología de las fuentes utilizadas (cfr. Ev. Tomás, Ev. Pedro). ¿Cómo se puede decidir cuál es el estrato temprano y cuál el tardío de un proceso evolutivo? Schweizer pone en duda el criterio del testimonio múltiple como criterio exclusivo y presupone una continuidad entre el Jesús terreno y el postpascual. Cap 2º: Jesús narrador de parábolas: examina los criterios de credibilidad histórica y posteriormente el hecho indudable de que Jesús hablaba en parábolas o metáforas, e incluso él mismo es parábola de Dios, pues en sus parábolas accede Dios mismo interviniendo activamente, justo porque estas palabras se cumplen en la conducta de Jesús. Él mismo vivió sus parábolas y se hicieron realidad en su vida y muerte. El autor muestra la importancia capital de la persona y la autoridad de Jesús para entender sus parábolas. Cap 3º: la pretensión de que el reino de Dios llega a los oyentes en la vida de Jesús: es una cristología implícita, la cual pasará a cristología explícita en dos parábolas (oveja perdida y el sembrador) y en el sermón de la montaña. Detrás está la profesión de fe de la comunidad postpascual. El libro examina hasta qué punto esa cristología implícita subyace en la actividad de Jesús (curaciones - ágapes) y en su propio testimonio como símbolos de status social. Los capítulos 2 y 3 analizan el significado de las parábolas y las acciones simbólicas de Jesús en su anuncio del Reino de Dios. El capítulo 4 muestra que Jesús, muy probablemente, contó al menos con la posibilidad de una ataque de sus adversarios en Jerusalén (que podía costarle la vida), y en la última noche expresó de palabra y/o gesto su disposición a abrazar la voluntad de Dios. Investiga las tendencias más importantes en la interpretación explícita de la cruz y la resurrección dentro de la iglesia primitiva.

Finalmente toca el tema de la posibilidad de hablar con toda legitimidad en el aspecto histórico y sistemático de su resurrección.

E. Schweizer nos propone una buena introducción y resumen de cristología fundamental, por lo que es una obra aconsejable para quien quiera iniciarse en el tema.- D. A. CINEIRA.

SIMOENS, Y., *Secondo Giovanni. Una traduzione e un'interpretazione*, EDB, Bologna 2000, 24 x 17, 932 pp.

El comentario tiene en cuenta el texto en sí, tal y como nos ha llegado sin tener en consideración la progresiva constitución del evangelio. La traducción intenta mostrar algunas consonancias insospechadas. El trabajo de interpretación consiste en respetar la partitura con la máxima fidelidad a sus matices, frecuentemente infinitos, pero de tal modo que la ejecución sea única. Según su autor, el estudio quiere servirse lo menos posible de los modelos (diacrónico o sincrónico, histórico o narrativo, generativo o retórico) para privilegiar una *lectura*, cuyo conocimiento profundo nos lleva a individuar un contenido de espíritu, un contenido teológico. No viene vinculado a ningún sistema ideológico o académico, variando los puntos de vista en base a los imperativos de los géneros literarios encontrados. La organización del texto, basada en palabras o expresiones, viene señalada por una particular disposición tipográfica y por señales alfabéticas (letras) colocadas al margen del texto lo que ayuda a percibir inclusiones.

El comentario está dividido en dos partes. La primera, "La vida de Jesús" (1,19-12,50) que a su vez se articula en dos secciones: ¿Quién es Jesús, el hijo de José? (1,19-6,71). La formulación interrogativa sugiere que los capítulos en cuestión intentan dar un contenido a este modo de denominar a Jesús. La segunda sección corresponde a la primera: ¿Quién es el Cristo que viene a su hora? (Jn 7-12). La "hora de Cristo" está cargada de significado y explica la incredulidad de los que matan a Jesús. El centro de esta parte es la profesión de fe de la samaritana y del ciego que reconoce a Jesús como Hijo del hombre y Señor. La segunda parte, articulada como un díptico en dos cuadros, es la "muerte de Jesús según Juan", dividida a su vez en dos secciones: a) el hijo glorificado (13-17), b) la muerte de Jesús. La muerte señala la plena realización del amor; es muerte que dona vida y marca el regreso del hijo al Padre: don del Espíritu. Los dos conjuntos constituidos por 13-17 y 18-21 deben ser leídos como textos paralelos, que obedecen a una estructuración concéntrica y se remiten el uno al otro para interpretarse mutuamente. Los cap. 13-17 se centran en el mandamiento nuevo (15,12-17) vinculado al momento formal de la muerte de Cristo (19,23-42). La segunda parte gira en torno al ágape recíproco en términos de mandamiento y en el *telos* del amor realizado por la muerte de Jesús en la cruz (19,28-30). Por tanto, todo el evangelio se resume en creer y en amar. Este mensaje es confirmado por el contenido esencial de las cartas joánicas. El Ev. de Juan quiere dejar patente que Jesús es el Cristo, el Mesías esperado dentro de un pueblo.

El autor intenta hacer un texto que tenga en sí el propio poder de evocación y de actualización. En el análisis de algunos capítulos, no se para en las pericopas en cuanto tales en favor de una percepción de la estructuración que preside a las partes concretas y al todo. Especial atención dedica al prólogo. La finalidad de este estudio es, como bien dice el título, interpretativo o hermenéutico reflexivo-teológico, interpretación que se enriquece con las contribuciones de los estudios contemporáneos para evitar cualquier tipo de dualismo.- D. A. CINEIRA.

WENGST, K., *Das Johannesevangelium. I: Kapitel 1-10* (ThKNT 4,1), Kohlhammer, Stuttgart 2000, 24 x 16, 399 pp.

El comentario pretende una renovación de las relaciones judeo-cristianas en la interpretación histórico-teológica del NT. No tiene en consideración toda la literatura especializada, sino que presta más atención a lo que menos se ha escuchado en nuestra tradición: los testimonios judíos. Existe una posibilidad de leer Jn desde una perspectiva judía, o mejor, se plantea si es posible un diálogo con judíos en una lectura de Jn. También se pregunta por qué los dichos contenidos en Jn provocan extrañeza. Para explicar esto, accede a los textos teniendo en cuenta la situación originaria en que fueron escritos, con sus condicionantes específicos y la reflexión de los cambios que llevaron a integrarlos en otras nuevas situaciones.

Constata que Jn fue escrito en una situación polémica con la mayoría judía. Jn escribe la historia de Jesús de forma que la comunidad cristiana salga fortalecida en los conflictos con los judíos. Los cristianos de la comunidad joánica fueron expulsados de la sinagoga (9,22; 12,42; 16,2) después del año 70, cuando el judaísmo rabínico intentó la agrupación de diversos grupos. Pero algunos, entre ellos los cristianos, defendían una pretensión exclusiva del mesianismo de Jesús, y la querían hacer vinculante. También por motivos políticos, el judaísmo oficial buscó distanciarse de movimientos que pudieran ser sospechosos de deslealtad. Esto llevó a la mayoría de los judíos a considerar estos grupos como heréticos, lo que ocasionó una discriminación religiosa, aislamiento social y el boicot económico. Esta situación llevó a que miembros de la comunidad joánica pretendieran reintegrarse de nuevo en la mayoría judía (6,66; 8,31). En tal contexto escribe Jn su evangelio para evitar una desertión global de los miembros cristianos. Para ello, Jn utilizó todos los medios a su alcance para denigrar a los judíos (cfr. 8,44).

Visto el trasfondo, la exégesis debe ser una reflexión crítica del texto, que debe tener en cuenta el presupuesto fundamental de la controversia de su tiempo, y que, a pesar de las críticas, debe quedar clara la relación común a un Dios, el Dios de Israel. Este presupuesto vale aunque el mismo evangelio de Jn sea un testimonio de un diálogo fracasado.

Las cuestiones introductorias son tratadas brevemente, mencionando lo que es importante para el comentario. Toma el texto de Jn como una unidad con la excepción del capítulo 21. El comentario no dedica la misma extensión y profundidad a todos los textos, sino que se centra especialmente en los que pueden tener alguna relación con fuentes rabínicas con el fin de descubrir las relaciones de diálogo. Este comentario se encuentra dentro de la tradición de la exégesis histórico-crítica, pero a la vez se opone a las interpretaciones antijudías realizadas a lo largo de la historia de la exégesis. Con ello pretende contribuir a la discusión eclesial y teológica sobre una renovación de las relaciones cristianas hacia el judaísmo. En esto se enmarca dentro de la tradición exegética actual alemana, la cual parece padecer un sentimiento de culpabilidad de postguerra. Como positivo es la aportación de textos rabínicos que normalmente no suelen aparecer en el resto de los comentarios.– D. A. CINEIRA.

GRAPPE, C., *Le Royaume de Dieu. Avant, avec et après Jésus* (Le monde de la Bible 42), Labot et Fides, Genève 2001, 22,5 x 14,5, 299 pp.

Es un tema central bíblico, pero de tanto debatirlo se ha vuelto abstracto. Se le identifica con el mundo real, o se distingue totalmente de ese, o como si fuera una proyección sin lugar, una utopía que no tiene lugar en un mundo occidental dirigido por las leyes de la

economía y del mercado. El libro pretende presentar el desarrollo experimentado por este concepto en el AT, en el periodo intertestamentario y en el NT.

I) parte: Reino de Dios antes de Jesús: ¿Cómo llegó Israel a confesar la idea de un Dios rey? En Israel bíblico, como también en el mundo cananeo, la realeza divina se encontró asociada de manera muy particular al templo-palacio que se concibió a la vez como la réplica terrestre del santuario celeste y como lugar de la misteriosa residencia de Dios rey en medio de los suyos. Así se constituyó una representación de reino de Dios organizado en torno al templo. Israel se vio influenciado por los pueblos vecinos: tanto el aspecto perenne de la realeza de El como el aspecto dinámico de la realeza de Baal fueron asumidos en la realeza de Yahvé. Después de la destrucción del templo tenemos una fase teocrática. Para describir esta fase, el autor se fija en los salmos teniendo en cuenta 5 dimensiones de la noción de reinado: a) dimensión escatológica (Sal 96): próximo y final; b) de trascendencia (poderoso e inmanente) Sal 145,10-21; c) de juicio (Sal 9-10): exigente y perfecto; d) de pureza: puro y santo (Sal 24); e) de resplandor (Sal 47): asociado a un lugar particular y un carácter inclusivo. El cuadro de la pg. 83 permite ver que las diferentes representaciones de la realeza de Dios lo colocan dentro de unas dimensiones temporales y espaciales; dimensión temporal del ya pero todavía no. En el orden "del todavía no", no tardaron en aparecer especulaciones de tipo escatológico al lado de esperanzas propiamente históricas. Vemos también la dimensión inmanente y trascendente. Cap. III: Teocracia y Reino de Dios en el periodo intertestamentario: los textos analizados muestran cómo dentro de la dimensión temporal, los textos se reparten según la tensión considerada entre el ya y el todavía no, y dentro de la dimensión espacial hay una concepción trascendente o inmanente de la realeza divina. El culto y la liturgia no están ausentes de los textos (cfr. Anexo 6).

Jesús parece haber puesto en acto signos reveladores de la llegada del reino mediante su actividad exorcista que él interpreta como una manifestación de la derrota de Satanás y que coincide con la irrupción misma del reino entre los hombres. Su acción viene así a confirmar su predicación. Pero esta llegada tiene un contenido nuevo. Ya no se trata de aniquilación de los adversarios, ni de una selección dentro del pueblo de Israel para aislar un resto elegido, separado de los impíos. Al contrario, resulta una integración de los que son considerados como enemigos de Dios, como eran los pecadores y los publicanos, dentro de la comunión del reino. El acontecimiento de la llegada del reino, irrupción anticipada de la trascendencia en el corazón mismo de la inmanencia, genera una dinámica, a la vez centrífuga y centrípeta de integración de todos los que se encuentran en el festín de las bodas (Mc 2,19) y que participan en la mesa del reino. Este acontecimiento modifica las representaciones temporales, espaciales y culturales tradicionales. El reino comporta la comunión y el perdón de los pecados.

El reino después de Jesús: Dentro del movimiento cristiano se apropian de la metáfora del nuevo Templo y se dotan de ritos (bautismo y comida comunitaria) que expresan a su manera la forma dónde se manifiestan las diferentes armonizaciones del reino dentro de las condiciones nuevas creadas por la venida de Jesús. El bautismo, concebido como vía de perdón de los pecados, expresa también el privilegio insigne de ser ungidos por el Espíritu Santo. Los cristianos se sitúan entre el pre- y el postmilenarismo para vivir y anunciar la Buena Nueva de la llegada del Reino.

El libro propone un recorrido histórico que permite al lector descubrir cómo se desplegó esta representación según las diferentes dimensiones espaciales, temporales y culturales, y verificar el modelo expuesto con el análisis de textos. A lo largo de este recorrido, se puede observar cómo la dinámica del reino de Dios ha impregnado el pensamiento de los autores bíblicos. Con la predicación de Jesús y su actuación, el anuncio del reino se sustituye recapitulando las diversas funciones. El libro ofrece muchos esquemas y cuadros sin-

teizadores por lo que es fácil seguir el desarrollo del concepto y contenido del Reino de Dios.- D. A. CINEIRA

THEISSEN, G., *Die Religion der ersten Christen. Eine Theorie des Urchristentums*, Chr. Kaiser, Gütersloher, Gütersloh 2000, 23 x 15,5, 455 pp.

El libro trata si la teología del NT puede completar una historia de la religión del cristianismo primitivo. El origen de esta obra fueron unas conferencias tenidas en Oxford en 1998/99, apareciendo una versión inglesa y posteriormente otra alemana ampliada. No pretende ser un estudio descriptivo de la creencia del cristianismo en toda su dimensión. Theissen pretende abrir para el lector, independientemente de su posición religiosa o ante el mundo, un acceso a la religión del cristianismo primitivo.

En la introducción analiza el "programa de una teoría de la religión cristiana primitiva" (17-44). En referencia a Geertz, define la religión como un sistema cultural de signos que promete la vida eterna mediante la correspondencia a una realidad última. Describe la religión del cristianismo primitivo como una catedral de materiales narrativos, éticos y rituales, basada en el judaísmo del que preserva el axioma del monoteísmo y añade la creencia en el salvador universal, Cristo, quien abre la religión judía a todos los hombres. Desde Cristo se interpretan otras concepciones religiosas judías. Analiza las 3 formas-expresiones del sistema de signos. La primera forma de expresión de una religión es su mito o su narración fundacional; encontramos en el cristianismo una doble tendencia: una intensificación de relación con la historia y una intensificación del mito, una re-historización y una remitologización al mismo tiempo: historia y mito forman una unidad: un hombre concreto se convierte en divinidad y la divinidad se encarna en un hombre concreto (a esto dedica el 2 y 3 cap.).

La segunda forma de expresión religiosa es el Ethos del cristianismo (99-167). En el judaísmo encontramos una teologización de las normas. En el NT se radicaliza esa tendencia cuando regula la agresividad humana, la sexualidad y comunicación hasta en lo más íntimo y también más allá del control social. Al mismo tiempo encontramos una contratendencia: una relajación de los mandamientos rituales, la circuncisión, el mandamiento de la comida y la pureza. Tenemos una radicalización de la norma hasta el límite de la posibilidad psíquica y social y, de otra parte, una radicalización de la aceptación. El conflicto fundamental entre las dos tendencias radicalizadoras y sus consecuencias en la vida social y psíquica los trata en los cap. 4-6. El amor y humildad o renuncia al status constituyen lo nuevo del ethos cristiano.

En la tercera forma de expresión de la religión, el rito, el cristianismo finaliza con la praxis de los sacrificios; crea nuevos ritos (bautismo, comunión/eucaristía), aunque continúa con las tendencias precedentes, pues los dos nuevos ritos tienen como objetivo el perdón de los pecados y la reparación. Son ritos pacíficos pero con una significación violenta (bautismo: como una aceptación voluntaria de la muerte y un entierro simbólico, y la eucaristía se refiere a un sacrificio humano (cap. 7-8). En los siguientes capítulos analiza la unidad y autonomía de la nueva religión cristiana. En el cap. 9-8 muestra cómo el cristianismo se diferencia del judaísmo y se constituyó como un propio lenguaje. Describe cómo se pasó de un movimiento de renovación judío a una herejía judía, hasta llegar a un cisma total y la fundación de una nueva religión. El punto culminante de este desarrollo lo tenemos en el Ev. Jn. cap. 11: se investiga cómo esa autonomía del lenguaje significativa/signos se constituyó y conservó en las grandes crisis del cristianismo primitivo; se trata de la crisis de separación del judaísmo (finales del s. I) y de la crisis gnóstica que fue una tentación de disolver el len-

guaje-signo cristiano en un lenguaje simbólico general humano. Ambas crisis sirvieron para distanciarse del mundo circundante. Fuerzas contrarias a la acomodación al mundo circundante surgieron siempre en círculos proféticos, reactivando el radicalismo original del cristianismo primitivo. Estas crisis también ayudaron a una clarificación interna dentro de unos límites, dentro de los cuales se desarrolló un cristianismo plural. Esta pluralidad y diversidad interna es analizada en el cap. 12. Mediante la constitución del canon se cierra la posibilidad de la constitución de un nuevo sistema de signos. Se alcanzó el fin del cristianismo primitivo. Los siguientes desarrollos se justifican mediante la interpretación de los escritos canónicos. En el cap. 13 se estudia lo que dio a la nueva religión unidad y coherencia en la pluralidad: la gramática escondida de un nuevo lenguaje de signos, sus axiomas básicos y motivos fundamentales que impregnaron (multiplicidad de variantes) los grupos textuales más importantes, formas y variantes. Constituyó lo que tiene el efecto normativo en las religiones históricas. El análisis de dicha gramática religiosa es por tanto la tarea de un análisis científico del cristianismo primitivo. En el cap. 14 retoma la definición de religión de cap. 1 y estudia las realidades últimas.

Theissen presenta un proyecto escrito de la historia de la religión primitiva cristiana que es de admirar por su bien pensado sistema y cohesión y presenta una verdadera alternativa a las numerosas teologías o historias de la teología del NT que han aparecido en los últimos años. El libro tiene amplios horizontes y constata los influjos de la religiosidad pagana en la cristología primitiva y en los sacramentos. Algunos errores tipográficos: p. 38: wichtigstens; 291: was ich getan; p. 350: Anm 12: Mohr 51987; p. 351: es ist spricht.– D. A. CINEIRA.

WIGODER, G. (ed.), *Nuevo Diccionario de la Biblia. Lugares, concordancias y personajes*, Muchnik, Barcelona 2001, 23 x 15, 800 pp.

El presente libro es un diccionario enciclopédico en el que encontramos los nombres de los personajes y lugares mencionados en el AT y en el NT. Quedan excluidos los que aparecen en los libros apócrifos y deuterocanónicos. Además, hay artículos breves referentes a temas generales bíblicos o a conceptos religiosos fundamentales del judaísmo y del cristianismo. Los artículos, concisos, han sido confeccionados por eruditos, teólogos y arqueólogos. Asimismo, incorpora mapas y tablas cronológicas para una mejor comprensión.

El libro tiene la función de un índice de concordancias dado que al final de cada entrada aparece una lista de las menciones bíblicas del nombre en cuestión. Este diccionario es una primera obra de consulta de lugares y personajes para un público no especializado, por lo que su lectura es asequible y clara. La traducción de algunas instituciones en la presentación de los colaboradores no es muy afortunada: Instituto "Pontifical" Bíblico, "Estudios Bíblicos Franciscanos".– D. A. CINEIRA.

MAGGIONI, B., *Impara a conoscere il volto de Dio nelle parole di Dio. Commento alla "Die Verbum"*, Messaggero, Padova 2001, 21 x 12, 206 pp.

El autor pretende presentar una indispensable introducción e instrumento para la recta comprensión de la DV, la cual considera la revelación no como simple comunicación de verdades, sino como intensa comunión de amor entre Dios que habla y el hombre que escucha; precisa la naturaleza de la inspiración de los libros sagrados y su relación con la comunidad creyente. La DV también tiene insuficiencias: considerar que las Sagradas

Escrituras son "toda la palabra de Dios", cuando ella es "sólo la palabra de Dios escrita". El libro es una guía para reflexionar sobre los principios de renovación que están presentes en el resto de los documentos conciliares, dado que considera que en la DV se encuentran los principios doctrinales y las vías pastorales para hacer que el encuentro con la Biblia mantenga su intrínseca cualidad de escucha de la palabra de Dios. El final del libro contiene dos apéndices (a mi juicio, innecesarios): uno es la constitución dogmática sobre la Divina Revelación (DV) con el texto latino e italiano; el segundo apéndice es una nota pastoral de la comisión episcopal de la CEI para la doctrina de la fe y la catequesis, "La Biblia en la vida de la iglesia" (18 noviembre 1995).

Con un lenguaje accesible al lector y fiel al texto bíblico, ofrece un comentario simple a los principales fragmentos, para resaltar los elementos histórico-literarios del texto (lectura), obtener una interpretación exegética y teológica (interpretación) y para aplicar la palabra a la vida actual (actualización).— D. A. CINEIRA.

VOUGA, F., *Une théologie du Nouveau Testament*, Labor et fides, Genève 2001, 22,5 x 14,5, 474 pp.

Con este libro la teología en lengua francesa ofrece, por primera vez desde el siglo XIX, una presentación sistemática del mensaje central del Nuevo Testamento. Es un intento de dar cuenta del mismo en su diversidad, en su coherencia y en su pertinencia con relación a la actual cultura pluralista.

El artículo indeterminado (*una*) que acompaña al sustantivo "teología" del título revela ya la concepción que subyace a la obra. En ella se ofrece *una* lectura teológica del Nuevo Testamento hecha por un sujeto determinado que se siente interpelado existencialmente por los textos, no *la* teología del Nuevo Testamento en cuanto simple exposición de lo que dicen los textos. Una teología que, como escribe A. Gounelle en el Prefacio, más que exponer la teología de Jesús, describe cómo Cristo se inscribe en una vida humana y la transforma. En consecuencia, el lector no debe esperar ni una introducción al Nuevo Testamento, ni de una literatura del cristianismo primitivo, ni una historia del mismo. De hecho, los modos de acceso a los textos neotestamentarios de estas disciplinas son distintos del elegido por F. Vouga. Dos presupuestos básicos sostienen el estudio: uno, que conocimiento de Dios y conocimiento del hombre son cosas que van unidas (J. Calvino), por lo que cada afirmación sobre Dios es, al mismo tiempo, una afirmación sobre el hombre y toda afirmación teológica conlleva un carácter existencial; otro, consecuencia del anterior: los textos neotestamentarios han de ser leídos como si estuvieran escritos para nosotros.

Se trata de una teología del "Nuevo Testamento", de una parte, en cuanto que no traspasa los límites del canon y, de otra, en cuanto que parte del carácter fundante que tiene el evento pascual para la definición que los escritos neotestamentarios dan del cristianismo y de la fe cristiana. Pero esto no le impide aceptar una continuidad teológica y antropológica entre las tradiciones antiguas que se conservan sobre el Jesús histórico y el núcleo del Evangelio del Nuevo Testamento.

Simultaneando la presentación de los diversos escritos del Nuevo Testamento, F. Vouga se esfuerza por ofrecer la diversidad de teologías que en él se manifiestan como principio de la unidad del cristianismo; en efecto, universalismo y pluralismo son, paradójicamente, dos características de su identidad. El diálogo y la controversia en el interior del cristianismo sobre los grandes temas de la teología cristiana dan razón del evento de una revelación de Dios que trastorna la concepción que el sujeto humano tiene de sí mismo. "Cada sujeto individual está invitado a amarse a sí mismo porque Dios se ha revelado en

Jesucristo como el Dios que reconoce incondicionalmente la persona, independientemente de sus cualidades, y que le invita a acoger en la confianza este reconocimiento gratuito que le confiere su identidad y su sentido". Esta idea aparece como un auténtico estribillo a lo largo de toda la obra. Téngase en cuenta también que el mismo argumento lleva a reconocer al otro como subjetividad individual y como persona.

Este modo de acceso determina el orden de presentación elegido, no histórico, sino sistemático, ordenado en torno a los conceptos centrales de los escritos neotestamentarios. Lo primero es el evento fundador de una palabra, la del poder transformador y recreador del *Evangelio* (cap. 2º). Esta palabra hace surgir el individuo como un "tú", como sujeto reconocido y responsable: la vida cristiana como fe, esperanza y amor (cap. 3º); la existencia de la nueva criatura halla su fundamento en la resurrección del Hijo que, por su confianza, fundamenta nuestra confianza (c. 4º); su presente está constituido por la fidelidad al evento fundante que tiene su lugar en la eclesiología como recepción del evangelio (c. 5º) y por la certeza que la palabra justificadora y recreadora de Dios tendrá la última palabra sobre la historia: las realidades últimas (c. 7º). En esta lectura teológica, el autor es consciente de sus deudas; no olvida aportes anteriores, de modo particular los de F. C. Baur y R. Bultmann cuyas interpretaciones de la teología neotestamentaria son ya clásicas (c. 6º).

Tan importante como es la mirada al pasado, implicada en la exposición de las diversas teologías del Nuevo Testamento, es la mirada al presente, manifestada en el esfuerzo por mostrar su significado para la comprensión de la existencia humana y su pertinencia actual, religiosa, psicológica y política.

El libro incluye varios anexos que presentan gráficamente planteamientos desarrollados con anterioridad a propósito del Apocalipsis, Hebreos, Efesios y evangelio de Juan; contiene también una bibliografía selecta sobre los distintos escritos neotestamentarios, así como un índice de los textos del Nuevo Testamento comentados en la obra.— P. DE LUIS.

Teología

SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre el matrimonio único*. Introducción, traducción y notas de Mª José Zamora. (Biblioteca de Patrística 53), Ciudad Nueva, Madrid 2001, 13,5 x 20,5, 148 pp.

Una de las numerosas divergencias doctrinales entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa se da a propósito de la valoración de un segundo matrimonio. Mientras la Iglesia católica lo considera tan digno como el primero, siempre que haya fallecido el cónyuge, la tradición ortodoxa, aunque lo acepta, lo infravalora. Esta infravaloración tiene su reflejo en el mismo rito sacramental que pierde su carácter festivo y gozoso para adquirir otro más bien penitencial. En el origen de esta concepción está la de los grandes Padres griegos de los s. IV y V, entre ellos san Juan Crisóstomo. El pensamiento de este célebre predicador de Antioquía y Constantinopla aparece en los tres breves escritos que componen este librito: la "consolación" *A una joven viuda*, *Sobre el matrimonio único*, que constituyen sendas invitaciones a permanecer en el estado de viudez, y la homilía *Con qué mujeres hay que casarse*. En los dos primeros escritos el predicador elogia continuamente el estado de viudez y pone ante los ojos las dificultades, tanto de orden personal y social como específicamente religioso, en que se vería envuelta la viuda que volviera a contraer nuevo matrimonio; es cierto que, a diferencia de otros contemporáneos, no llega a condenarlo, pero tam-

bién lo es que no goza de sus bendiciones. En el tercero, orienta sobre el tipo de mujer que ha de elegirse con vistas a un matrimonio verdaderamente cristiano.

En la introducción M^a José Zamora presenta de forma concisa el contexto social y eclesial en que se origina el pensamiento de san Juan Crisóstomo, así como su pensamiento sobre la vida conyugal que resulta de los tres escritos, puesto en relación con el resto de su obra y, en menor medida, comparado con el de otros padres de la Iglesia. El libro incluye un índice bíblico y otro temático.– P. DE LUIS.

NAGEL, T., *Die Rezeption des Johannesevangeliums im 2. Jahrhundert. Studien zur vorire-näischen Aneignung und Auslegung des vierten Evangeliums in christlicher und christlich-gnostischer Literatur* (Arbeiten zur Bibel und ihrer Geschichte 2) Evangelische Verlagsanstalt, Leipzig 2000, 16 x 23, 548 pp.

La presente obra es una "tesis doctoral" defendida en diciembre de 1999 en la Facultad teológica de la Universidad Martín Lutero (Halle Wittenberg), ligeramente reelaborada y ampliada.

El estudio consta de tres partes. En la primera, introductoria, el autor ofrece una descripción detallada de la investigación precedente sobre la recepción del cuarto evangelio en la Iglesia primitiva, y la metodología que se propone seguir en su propio estudio. Al respecto, indica las categorías a que recurre para describir la recepción –sea formal, sea de contenidos– como asunción de un texto y los criterios que miden la probabilidad de dicha recepción. La propuesta por Köhler para describir la recepción del evangelio de Mateo le sirve de orientación.

En la segunda parte analiza una selección de escritos del s. II d. C., tanto cristiana como cristiano-gnóstica, tratando de descubrir el hecho y las modalidades de recepción del cuarto evangelio en ellos. Del conjunto de los escritos son seleccionados aquellos que o son particularmente significativos, o han sido insuficientemente analizados hasta el presente, o siguen siendo todavía objeto de discusión al respecto. Conforme a la propuesta metodológica de Hengels, utiliza un criterio cronológico que inicia con san Ireneo, inspirada de la lógica que consiste en proceder desde lo más seguro hasta lo menos. Sin abandonar ese procedimiento, los escritos cristianos los analiza siguiendo ya criterios usuales (Apologistas, Padres Apostólicos), ya criterios de la historia de las formas (literatura de revelación, poesía, evangelios); en cuanto a los escritos cristiano-gnósticos analiza primero la literatura secundaria (textos transmitidos por los Padres de la Iglesia) y luego la primera (manuscritos, Nag Hammadi). Una propia introducción, que incluye los datos de otros investigadores, precede al análisis detallado de cada uno de los textos tomados en consideración; además de establecer la comparación con el pasaje o pasajes del evangelio de san Juan en cuestión, señala los grados de certeza o probabilidad, la modalidad de uso, el contexto en que tiene lugar, etc. Al análisis sigue siempre una síntesis y valoración de los resultados parciales. Más de treinta escritos son examinados en el espacio de 417 páginas.

La tercera parte sistematiza los resultados globales. Sin entrar en las matizaciones que no faltan en el autor, recogemos algunas de sus conclusiones. No sin indicar antes cuán difícil es encuadrar la recepción del evangelio de Juan en el s. II en unas coordinadas espacio-temporales, por falta de seguridad en los datos, concluye que los testimonios no se oponen a una datación del evangelio en 100-100 d. C., mientras que a una fecha mucho más tardía ofrecen resistencia los testimonios de Ignacio y Papías, así como su extensión en Oriente y Occidente, que requiere cierto tiempo. En cuanto a la ubicación geográfica, las huellas apuntan a Siria o Asia Menor.

Digno de nota es que la primera adjudicación explícita del cuarto evangelio a Juan provenga de la parte cristiano-gnóstica. Pero dicho esto, hay que añadir que no advierte diferencias notables entre los escritos cristianos y la literatura cristiano-gnóstica primaria en cuanto a la frecuencia y modalidad de las citas del evangelio e indicación de la fuente; la diferencia, en cambio, es notable respecto de la literatura cristiano-gnóstica secundaria. De donde concluye que no cabe admitir una afinidad específica de los gnósticos con el evangelio de Juan. La diferencia está en la naturaleza de los escritos: de tendencia expositiva o de tendencia apropiativa. Por otra parte, tanto en los escritos cristianos como en los cristiano-gnósticos, los presupuestos cosmológicos, teológicos, cristológicos, soteriológicos y antropológicos son los que suministran los datos para la respectiva acogida de Juan.

Un último apunte: del hecho y modo de la recepción del Juan por los cristiano-gnósticos no hay que sacar conclusiones precipitadas sobre su trasfondo en lo que se refiere a la historia de las religiones. El estudio ofrece, sin duda, material válido, pero reclama respuestas diferenciadas.

La obra concluye un índice sistemático de los pasajes del evangelio de Juan examinados a lo largo del estudio; en él se señala el escrito o escritos que lo contienen y, mediante claves, el grado de seguridad o probabilidad que le es propia. Permite ver en visión panorámica los resultados de la investigación.— P. DE LUIS.

PRÓPPER, T., *Evangelium und freie Vernunft. Konturen einer theologischen Hermeneutik*, Herder, Freiburg-Basel-Wien 2001, 15,5 x 23,5, 326 pp.

En el centro de las discusiones en torno al sentido de la Fe en un mundo cambiante y postmoderno, como el que toca vivir al creyente cristiano en la actualidad, se encuentra siempre el tratamiento y búsqueda lo más concreta posible de la función de la libertad, como principio clave de interpretación teológica a todos los niveles. La libertad en el desplegarse de la revelación de Dios en la historia en Cristo Jesús, como Palabra de Dios encarnada y la respuesta humana, desde la libertad también, en la actitud creyente y sus implicaciones en las realizaciones concretas de la existencia cristiana. El autor desarrolla esta tesis central de toda teología cristiana a través de varios estudios monográficos, pero articulados de forma coherente y sistemática en la obra que hoy nos ofrece. Abre así horizontes nuevos como claves de interpretación de la Fe cristiana, a través de una profundización en temas como la comprensión de la redención y el pecado, el desarrollo actual de la cristología en esta línea liberadora, las implicaciones de la fe en la dimensión ética de la existencia, preguntas sobre la Teodicea, temas de identidad cristiana, etc. En todo su desarrollo está atento allí donde el pensar teológico más vigoroso se hace presente en el mundo de la teología y muestra su gran capacidad de colocar los temas tratados en las perspectivas actuales y en los contextos nuevos de vivencia creyente cristiana. Muy buenas reflexiones que sin duda colaborarán a una mejor comprensión de la función de la Teología Fundamental en las coordenadas teológicas de la actualidad, con la conciencia actual del significado de la libertad en las opciones básicas de existencia.— C. MORAN.

KÖRTNER, U. H. J., *Theologie des Wortes Gottes. Positionen - Probleme - Perspektiven*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 2001, 16 x 23, 440 pp.

Los estudios de Teología Fundamental en la tradición protestante y católica en la actualidad siguen trayectorias semejantes debido a fijar su atención en el tema central de

la Palabra de Dios. En la tradición teológica de la Reforma se va desarrollando la teología de la Palabra de Dios dentro de un ámbito de fidelidad a la misma, fidelidad a la que el autor del presente estudio se refiere tanto en la teología del siglo XX como en la teología de los teólogos protestantes fundadores. Desde esa mirada a la historia el autor nos ofrece también perspectivas para la actualidad, basado precisamente en el movimiento ecuménico presente también en el campo de la Iglesia Reformada. La pregunta clave se centra en saber qué sentido tiene hablar del Hablar de Dios. Y para ello se recurre naturalmente al sentido de una filosofía del lenguaje y del lenguaje religioso en concreto con sus múltiples expresiones en la historia del pensamiento tanto profano como religioso, que culmina en el lenguaje religioso judeo-cristiano con la Palabra de Dios como expresión del hablar de Dios en la historia. Introduciéndose acto seguido en el estudio del concepto de revelación desde la comprensión judeo-cristiana y todas sus implicaciones, seguido del tema tan preocupante en la teología de la Reforma en torno a la Ley y el Evangelio y sus connotaciones. La fe como respuesta a esa Palabra de Dios y la comprensión de la misma en la historia, unida a sus expresiones desde la estética, la actitud orante y la predicación. El texto escrito como testigo de la misma y todas sus secuencias tiene también su lugar en el estudio realizado por el autor, junto con la dimensión sacramental de la Palabra de Dios, concluyendo con la Palabra y la Verdad desde su dimensión tanto filosófica como teológica, sin olvidar el silencio de Dios como una forma de hablar de Dios al hombre. Estudio de síntesis teológica en torno al tema de la Palabra de Dios y que ofrece una riqueza de datos y conocimientos sumamente importantes para cualquier tipo de estudio teológico.- C. MORAN.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, L., *La fe que busca entender. ¿Qué es teología?*, BAC, Madrid 2001, 13,5 x 20,5, 172 pp.

El autor del estudio que presentamos pretende seguir la gran tradición cristiana en su esfuerzo por ofrecernos de nuevo reflexiones introductorias al quehacer teológico centrado en tres grandes ejes que centran su obra: La fe, la reflexión sobre la misma y la proyección profética hasta llegar a la visión plena del Dios de la salvación. Presentación desde el conocimiento sobrenatural en la fe, como respuesta a Dios presente en la historia a partir de su manifestación, que llega a su plenitud en el Verbo encarnado y continúa en la vida de la comunidad cristiana, profundizando en el misterio revelado al contacto con los acontecimientos que el cristiano va interpretando desde la perspectiva del Dios salvador y escatológico. Buena síntesis de lo que se llama hoy Teología Fundamental con la atención puesta en los retos y desafíos que la fe cristiana tiene ante sí misma y esfuerzo decidido por ir respondiendo a los cuestionamientos e inquietudes de tantos cristianos de nuestro tiempo que se ven en la encrucijada de dar decisiones a veces arriesgadas en sus comportamientos vitales y en sus orientaciones de existencia cristiana. Concluye su estudio con un pequeño comentario al texto de Juan Pablo II sobre Encíclica *Fe y la Razón* con sus implicaciones teológicas.- C. MORÁN.

GRESHAKE, G., *El Dios uno y trino. Una teología de la Trinidad*, Herder, Barcelona 2001, 25 x 16, 710 pp.

Se trata de un actualizado manual de teología trinitaria aparecido en 1997. El volumen, magníficamente presentado por la editorial Herder, ha sido traducido por Roberto H. Bernet, que ha realizado un trabajo excelente, mejorando la obra según confiesa el propio

Greshake en el prólogo de la edición española. Como del contenido del original existe ya una reseña publicada por esta misma revista (cf. *Estudio Agustiniano* 32 (1997) 553), me limito aquí a presentar brevemente las características formales de esta nueva versión, realizada sobre la tercera edición alemana (Freiburg im Br. 1997).

El interés del tratamiento que da el profesor Greshake a la doctrina sobre el misterio de Dios Uno y Trino es doble. Por un lado, sigue la tendencia, predominante en la mayoría de los especialistas actuales, de superar la clásica división escolástica que, siguiendo la pauta marcada por el criterio de la *Summa* de Sto. Tomás, organizaba la materia en dos tratados separados: primero "De Deo Uno" y a continuación "De Trinitate". Por otro, frente a las sistematizaciones de tipo dogmático (la tripartición: Escritura, Tradición-Magisterio, Especulación teológica), el autor opta por una estructuración original. La obra consta de una introducción de carácter hermenéutico, una conclusión estética y tres partes principales. En la primera el autor concentra la doctrina trinitaria de la Iglesia en torno a la clave de la *Communio*, es decir, la "Trinidad" (*Drei-einigkeit*) como comunión de tres personas unidas por el Amor recíproco. La segunda parte es una relectura de tres tratados teológicos (Creación, Salvación, Iglesia) iluminados desde la fe en el Dios Triuno. Finalmente, la tercera parte aborda, desde la misma perspectiva, algunas cuestiones centrales del debate teológico actual: unidad y pluralidad, ontología, Trinidad y sociedad, diálogo interreligioso.

La fe en el Dios Uno y Trino no es una "paradoja ininteligible", sino la expresión de Aquel en quien "vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17,28). Por eso, como sugiere agudamente Greshake, el niño o ángel de la famosa leyenda sobre Agustín, en lugar de advertirle de la inviabilidad de su propósito, hubiera hecho mejor aconsejándole que se diera un chapuzón (p. 39). Y en realidad, historietas aparte, Agustín se pegó un buen baño...

Para ilustrar gráficamente los diversos tipos de representaciones trinitarias, el libro contiene 6 láminas en color (entre pp. 640-641). En las notas y en la bibliografía se incluye, cuando es posible, la referencia de la traducción española de la obra citada. Completos índices bíblico y de autores.- R. SALA.

MESSORI, V., *Dicen que ha resucitado. Una investigación sobre el sepulcro vacío*, Rialp, Madrid 2001, 24 x 16, 297 pp.

Este nuevo libro es la continuación de una precedente obra sobre Jesús del mismo autor titulada *¿Padeció bajo Poncio Pilato?* de 1992 (traducida también por Rialp y que va por la tercera edición). También es producto básicamente de una reelaboración de varios artículos ya publicados por la revista *Jesús*. El último capítulo reproduce cuatro artículos aparecidos en el *Corriere della Sera* durante la Semana Santa de 1998.

Vittorio Messori, universalmente conocido a raíz de la publicación de sus famosas entrevistas al Cardenal J. Ratzinger y al Papa Juan Pablo II, es un estupendo periodista empeñado en vocear a todos su incompetencia teológica. Es la conclusión a la que se llega benévolamente después de leer pacientemente las casi 300 páginas del libro. Por muy "informado" que uno crea estar sobre la Resurrección de Jesús y después de dedicar capítulos enteros a exponer las teorías de desconocidos biblistas católicos como G. Ricciotti y E. Mangenot, o sobre todo de "expertos" en la materia como el historiador J. Perret, antiguo profesor de historia de Roma en la Sorbona, no se tiene ningún derecho a escribir: "*Nunca nos cansaremos de recordar que la "ciencia" bíblica (si es tal "ciencia") no es más que una continua impugnación de lo que la generación precedente daba definitivamente por consolidado*" (p. 254). Digo "benévolamente", porque Messori aprovecha la ocasión no sólo para "machacar" globalmente a la exégesis contemporánea, sino también para despacharse con

saña contra teólogos como H. Küng (pp. 106-108; 269-270) y U. Ranke-Heinemann (pp. 275-290). Literatura de este "pelo" enfanga el anuncio del Resucitado y hace un flaco servicio a esa "fe sencilla" de la que el autor se autoproclama portavoz.- R. SALA.

MÖHLER, J. A., *Simbólica o exposición de las diferencias dogmáticas de católicos y protestantes según sus públicas profesiones de fe* (Biblioteca de Teología 25), Cristiandad, Madrid 2000, 23,5 x 15, 749 pp.

Bajo los auspicios del departamento de Eclesiología de la Universidad de Navarra, que ya promovió la publicación de *La Unidad de la Iglesia* (Biblioteca de Teología 22), ed. Eunat, Pamplona 1996, las Ediciones Cristiandad, en su nueva etapa, ofrecen esta nueva versión castellana de la *Symbolik*. Como es sabido, se trata de la obra cumbre del eclesiólogo alemán J. A. Möhler (1796-1838), principal representante de la llamada "escuela de Tubinga" y uno de los más influyentes teólogos católicos del s. XIX junto con J. H. Newman y M. J. Scheeben.

La obra fue publicada originalmente en 1832 y la primera traducción española se hizo en 1846 sobre la versión francesa. La presente edición ha sido realizada sobre la quinta edición alemana, corregida y aumentada (Mainz 1838).

La inestimable contribución de la *Simbólica* de Möhler a la eclesiología hay que situarla en el contexto del movimiento de retorno a las fuentes que marcó decisivamente el paso de una eclesiología prevalentemente jurídicista a otra mejor fundamentada en la tradición cristiana. En esta obra Möhler, a partir de la noción de "símbolo", articula magistralmente las dimensiones cristológica y pneumatológica del misterio de la Iglesia. De su planteamiento es, sin duda, heredera la eclesiología del Vaticano II. No hay que olvidar que es precisamente la categoría de "signo-sacramento" la primera noción teológica que su Constitución dogmática aplica a la Iglesia (LG 1). Por otra parte, desde el punto de vista ecuménico, para la eclesiología contemporánea esta obra es obviamente una referencia obligada.

El volumen, de pastas duras, está presentado por el card. Rouco. Cuenta con un excelente aparato crítico. Al comienzo contiene las abreviaturas y los prólogos de las 5 primeras ediciones. Al final, además de la bibliografía y los índices (general, bíblico, autores y materias), hay una "documentación complementaria": fuentes y bibliografía utilizada por Möhler, breve biografía del autor (F. X. Reithmayr) y 8 Anexos procedentes de la historia textual de *Symbolik*.- R. SALA.

DUQUOC, C., *"Creo en la Iglesia". Precariedad institucional y Reino de Dios*, Sal Terrae, Santander 2001, 13,5 x 21, 287 pp.

Nuevo libro del conocido teólogo dominico sobre eclesiología, centrado en la crítica, en el sentido noble del término, de la institución eclesial para que en ésta destelle lo mejor posible lo que la constituye. Como siempre, sus análisis son profundos y sugerentes, aun con su estilo un tanto difícil. Punto de partida de su estudio, lo que recorre todo el libro, es la ambigüedad de la Iglesia visible. Sin duda, la Iglesia es necesaria para mantener el mensaje evangélico, que sin ella quedaría difuminado al modo gnóstico e individualista; pero por ser institución, estructura normativa, conlleva ciertas discusiones y violencias. Por ejemplo, la rígida disciplina antidivorcista eclesial, cuyo sustento principal es la tradición, puede oprimir a las personas, contradiciendo la esencia evangélica; o el mantenimiento de la actual

disciplina sobre el ministerio (sólo varones y célibes), igualmente sostenido por la tradición, restringe la ya de por sí escuálida posibilidad de candidatos, impidiendo la vida sacramental cotidiana de muchas comunidades, lo que está alcanzando también a la Iglesia de Occidente en su línea de flotación. Más ejemplos: la ufana pretensión de poseer la verdad absoluta, característica del dogma, lleva a la intolerancia, a la guerra o las condenas a muerte. O también: la catolicidad, que significa etimológicamente universalidad, significa popularmente lo que distingue de otros cristianos, conformando una auténtica imposibilidad metafísica.

Estos análisis, que componen los distintos capítulos del libro, dice el autor que tienen la intención de servir a la fe, de mejorar la colectividad que es la Iglesia. Se trata de reconocer las propias faltas estructurales, "la precariedad institucional", el pecado de la Iglesia (otro de los capítulos), para así poder remitir al Reino. Si priman las estructuras o el peso de los siglos, si la Iglesia insiste unilateralmente en su santidad, ciega hacia sus lunares (inevitables por ser humana), estará autoafirmándose vanamente, olvidando que sólo es signo. Libro, pues, importante y aleccionador. Algunas erratas, debidas al parecer al descuido, deslucen la edición. – T. MARCOS.

BETTI, U., *La costituzione dommatica "Pastor Aeternus" del concilio Vaticano I*, Edizioni Antonianum, Roma 2000, 17 x 24, 702 pp.

Que la Iglesia destila sus dogmas condicionada por la época, más que serle llovidos del cielo, es algo que demuestra el concilio Vaticano I. Sólo produjo dos documentos: *Dei Filius*, sobre las relaciones entre razón y revelación, cuestión candente en la Iglesia ante el acoso del racionalismo ilustrado; y *Pastor Aeternus*, sobre el poder efectivo del Papa en un tiempo que iba restando autoridad e influencia a la Iglesia. El caso es que esta segunda constitución iba a tratar sobre la Iglesia en general, pero se empezó por lo considerado más importante, el ministerio papal, y los acontecimientos políticos, la conquista de Roma por las tropas de Garibaldi, truncan su desarrollo.

Este libro es el estudio mejor y más documentado sobre dicha constitución. Escrito en 1961 se reimprime ahora al quedar agotada la edición y seguir siendo su trabajo de interés actual. El Vaticano II ha reinterpretado su homónimo anterior resaltando la colegialidad y de ahí la importancia de penetrar en los entresijos de las decisiones decimonónicas. Las tres partes del libro diseccionan detalladamente la concentración de la discusión en el capítulo XI del primer esquema (sobre el papado), la historia del texto reformado sobre el que se trató y la doctrina de la constitución aprobada, respectivamente. Todo concilio encierra sus anécdotas, aunque algunos más que otros: que 63 obispos abandonen el simposio para no votar la infalibilidad ya resulta chocante, aunque hubo cosas peores en otros concilios (Éfeso). El voluminoso estudio se cierra con un índice de nombres y "cose notevoli". – T. MARCOS.

SCOGNAMIGLIO, E., *Koinonía e diakonía, il volto della Chiesa. Percorsi di ecclesiologia contemporanea*, Edizioni Messaggero, Padova 2000, 14 x 21, 272 pp.

Últimamente, las expresiones que mejor parecen señalar la naturaleza de la Iglesia son las que inician el título del libro, *Koinonía* o comunión y *diakonía* o servicio, es decir, la realidad espiritual y de compromiso social que constituyen la Iglesia, la salvación y la liberación. Estos dos temas estructuran el libro, dividido asimétricamente en cinco capítulos, los

tres primeros para la comunión y los dos posteriores para el servicio. Cada tema es revisado, a su vez, desde dos enfoques, uno referido su significado y otro a los autores que lo defienden. Sobre la comunión, queda todavía sin ser definido un sentido unívoco, las acepciones siguen siendo más bien desvaídas, y entre los teólogos que promocionarían la idea mete demasiados, algunos no tienen mucho que ver (Barth, Küng), a no ser, claro, que se tome en un sentido tan amplio e impreciso que quepa casi todo. Sobre el servicio, también falta una mayor profundización sobre la promoción humana como esencial a la fe, y no analiza algunos de los principales teólogos que la desarrollaron (Bonhoeffer, Gutiérrez).— T. MARCOS.

BAUDRY, G.-H., *Le Baptême et ses symboles. Aux sources du salut* (Le Point Théologique 59), Beauchesne, Paris 2001, 21,5 x 13,5, 196 pp.

El nombre de Gérard-H. Baudry se asocia inmediatamente a la labor investigadora sobre Teilhard de Chardin, de cuya obra es un especialista de fama internacional. En este libro, en cambio, ofrece un exhaustivo estudio sobre el simbolismo sacramental de la iniciación cristiana. El texto de Is 12,3, citado parcialmente como subtítulo, es la fuente inspiradora de la presente publicación.

Contiene un completo compendio de teología simbólica sobre el Bautismo y la Confirmación. La temática abarca en nueve capítulos el significado de los grandes símbolos universales del agua, la muerte-renacimiento, el aceite, la luz-tinieblas, la vestidura blanca, los alimentos (leche y miel, sal...), el camino y el sello, con su correspondiente interpretación cristiana según la Biblia y las catequesis mistagógicas de los padres de la Iglesia.

Se trata de un libro riguroso y sintético a la vez, que leerán con agrado no sólo los estudiosos de los sacramentos de la iniciación cristiana, sino también pastores y catequistas empeñados en redescubrir para los nuevos catecúmenos la riqueza espiritual de la liturgia cristiana.— R. SALA

PONCE CUÉLLAR, M., *Llamados a servir. Teología del sacerdocio ministerial*, Herder, Barcelona 2001, 14 x 21,5, 526 pp.

Existe una convención no escrita entre teólogos que les hace entender la concepción que uno tiene del ministerio del Orden dependiendo de su visión de la relación del ministro con la comunidad: una visión eclesiológica capta el sacramento desde su aspecto funcional y ministerial, integrado en la comunidad eclesial; la visión cristológica, en cambio, lo interpreta desde lo esencial y sacerdotal, que le ensalza por su sacralidad y representación de Cristo. Pues bien, la visión de este libro es cristológica. Nada que objetar al punto de partida, simplemente describe una idea más bien "conservadora" del Orden, mientras la tendencia posconciliar abogaría por una comprensión más "moderna". Habría que criticar que en el análisis de la crisis del ministerio sacerdotal, capítulo que abre el escrito, cargue toda la culpa sobre la visión eclesiológica, a su parecer reductiva. Algo de lastre supondrá la concepción cristológica, ¿por qué, si no, se buscan nuevos caminos? En las tres partes de su estudio, las diáfanas Escritura, tradición y sistemática, sorprende que las cuestiones candentes —ordenación de casados, ministerio de la mujer— se resuelvan acudiendo al magisterio: entonces hay déficit teológico; o que no se dedique ningún apartado al celibato, al menos para aceptarlo como sujeto de debate. Por lo demás, se trata de un manual amplio,

bien estructurado y con buena bibliografía, rematado con un índice de autores.– T. MARCOS.

RAFFELT, A. (ed), *Weg und Weite. Festschrift für Karl Lehmann*, Herder, Freiburg i. B. 2001, 16 x 23, 808 pp.

Libro de homenaje a Karl Lehmann con ocasión de su 65 cumpleaños. Obispo de Mainz en 1983 y a los cuatro años presidente de la Conferencia episcopal alemana, puesto en el que todavía sigue, resulta una figura clave en la vida social y eclesial alemana de la actualidad, y ha ido adquiriendo también meritoria proyección internacional. Profesor de teología en varias universidades de su país, apreciado escritor en obras básicas posconciliares como *Mysterium salutis* o *Handbuch der Pastoraltheologie*, colaborador de Karl Rahner, con quien congenió humana e intelectualmente, ha contribuido a la actualización de la teología tras la renovación del Vaticano II. Tras ser nombrado obispo ha debido enfrentarse a problemas nuevos, a resolver entre la tradición y la actualidad, que requerían a la vez equilibrio y audacia, en las que ha sabido aunar saber teológico y prudencia episcopal: integración eclesial de divorciados reesposados, colaboración homilética y pastoral de los laicos con los sacerdotes, apoyo a despachos diocesanos contra el aborto, aunque podían servir a la mujer de certificado de información para poder abortar legalmente. Su nombre ha aparecido últimamente cuando se habla de reformas eclesiales, necesidad actual de un concilio ecuménico, dimisión papal, ordenación de hombres casados, alineándole en el ala liberal de la Iglesia. Algunos se han sorprendido, por eso, de que en el último consistorio haya sido nombrado cardenal.

La participación en este libro de homenaje es extensa e intensa. Han enviado sus saludos personalidades del mundo político y cultural de su país, y entre los articulistas se hallan muchos pesos pesados, tanto católicos como protestantes, cuyo solo nombre es garantía de calidad científica (Wilckens, Lohse, Pannenberg, Sesboüé, Metz, Jüngel, Kasper, Ratzinger, entre otros). La temática ha querido abarcar el interés de Lehmann, por tanto, algo muy amplio, filosófico, teológico y cultural, ya que su lema ha sido hacer presente la trascendencia en la modernidad. En suma, un merecido regalo a un hombre de Iglesia y oyente de nuestro tiempo.– T. MARCOS.

JERICÓ BERMEJO, I., *Domingo Báñez: Teología de la infidelidad en paganos y herejes (1584)*, Revista Agustiniiana, Madrid 2000, 12 x 17, 486 pp.

Domingo Báñez es el último gran teólogo dominico de la llamada "Escuela de Salamanca". Nace en Valladolid en 1528. Muere en Medina de Campo en 1604. Se le conoce, sobre todo, por su apasionada discusión con el jesuita Luis de Molina acerca de la eficacia de la gracia y por su relación espiritual con Teresa de Jesús, "la Gran Reformadora del Carmelo", a la que ilumina como teólogo sistemático en sus apreciaciones místicas.

Como catedrático de Prima de la Universidad de Salamanca, Báñez sigue el camino de otros catedráticos anteriores en sus exposiciones: comentar la Suma Teológica de santo Tomás de Aquino. "En marzo de 1584 publicaba Báñez sus comentarios a las 64 primeras cuestiones de la primera parte y, al principio del verano siguiente (1585), apareció su comentario a las 46 primeras cuestiones de la Secunda Secundae" (Intr. p. 55).

El estudio que aquí ofrece I. Jericó Bermejo sobre la obra teológica de Domingo Báñez está perfectamente delimitado en el título: "Teología de la infidelidad en paganos y

herejes". Báñez incluye en el término paganos no sólo a los que no practican ninguna religión, sino incluso a los judíos, musulmanes y herejes. Así se nos dice en la introducción: se considera "la conversión al error en cuanto lleva consigo el rechazo de la fe tenida con anterioridad" (p. 67).

Quien se decida a leer esta obra no debe olvidar que tiene unas características muy peculiares. Se trata de una obra que presenta el pensamiento de un teólogo del siglo XVI sobre un tema, como aparece en el título, que en aquel entonces estaba enmarcado en un horizonte teológico concreto. Seguramente hoy suena extraño y erróneo llamar a los judíos y musulmanes "infieles". El autor, experto en todo lo que mira a la escuela de Salamanca, ha realizado un meritoria labor de investigación. Y esto es lo que cuenta a la hora de aconsejar la lectura de dicha obra. La Escuela de Salamanca es una de las expresiones más brillantes de una teología, que se inspira fundamentalmente en el magisterio de Tomás de Aquino y abre horizontes nuevos bajo la luz del cambio cultural que alumbró el descubrimiento de América.– B. DOMÍNGUEZ.

BASTERO DE ELEIZALDE, J. L., *Virgen singular. La reflexión teológica mariana en el siglo XX*, Rialp, Madrid 2001, 16 x 24, 271 pp.

El autor de la obra es el profesor de Teología Dogmática de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Es conocido en los ámbitos teológicos su manual de Mariología "María Madre del Redentor" (1995), del que el presente estudio puede considerarse una prolongación.

La finalidad de este trabajo es mostrar de una forma sintética y ordenada las vicisitudes que han tenido algunas prerrogativas marianas en el s. XX, tanto porque se haya intentado replantear la significación de algunas de ellas –como por ejemplo la virginidad perpetua de María–, como por la incidencia que ciertos planteamientos cristológicos, antropológicos o escatológicos han tenido en la comprensión de los dogmas marianos.

No es intención del estudio realizar un tratamiento exhaustivo de todas y cada una de las teorías y de los autores que las sustentan, sino que se intenta exponer el modo indicativo las líneas predominantes que más han incidido en el tema.

La investigación muestra que –a pesar de las controversias mariológicas suscitadas a lo largo del S. XX–, se puede afirmar que tanto la persona de María como su singular cooperación a la obra de la salvación han quedado vinculadas al misterio de Cristo y de su Iglesia.

La obra se divide en seis capítulos así distribuidos: la maternidad divina en las cristologías recientes; la virginidad de María; la Inmaculada Concepción; el dogma de la Asunción; la doctrina de la Maternidad Espiritual; la mediación materna de María. Se completa la información aportando datos tanto del magisterio tradicional pasado, como del reciente.

Aunque el autor atribuye siempre la última palabra a las posturas defendidas por el magisterio y la doctrina tradicional de la iglesia, el amplio abanico de opiniones tratadas hace que la obra sirva también a abrir nuevas inquietudes y vías de estudio.– B. SIERRA DE LA CALLE.

IONESCU, A. C., *Vecina de Nazaret*, Narcea, Madrid 2001, 20,5 x 13,5, 142 pp.

La autora, contemplativa de origen rumano, desde el silencio de su monasterio de Buenafuente del Sisal, ofrece una original meditación sobre la figura de María. Escribiendo en primera persona, con un tono vivencial y poético, la autora repasa los episodios de la vida de la "vecina de Nazaret", acercándolos a la vida cotidiana de la comunidad, en diálogo con ella.

Junto a evocadoras expresiones cargadas de lirismo, no faltan atinados apuntes mariológicos: "Buscamos a María en lo divino... Pero María no es divina. Es mujer, humana, totalmente humana y nada más. Tiene la cualidad humana más alta y la máxima. Es estandarte de nuestra condición, va delante, pero no deja esa condición ni un instante... Tu mayor belleza la encuentro precisamente en la verdadera humanidad, humanidad sin mitigar. Precisamente en que siendo humana hayas sido tan hermosa" (pp. 14-15). Ilustran el texto 7 fotografías.- R. SALA.

PALLAT, P. (Dir), *La liturgia eucarística della chiesa siro-malabarese*, Edizioni Messaggero, Padova 2000, 17 x 24, 264 pp.

En Occidente, la mayoría de los católicos, estamos acostumbrados a vivir la fe y celebrar la eucaristía según el rito romano, pero existen otros muchos modos de vivir y celebrar los sacramentos y, entre ellos, la liturgia eucarística. Aunque todos parten de un origen común en Cristo, cada rito se funda en tradiciones históricas y teológicas distintas que aportan nuevas riquezas y comprensión del misterio. Este es el caso de la presente publicación sobre "La liturgia eucarística de la Iglesia siro-malabar".

La expresión "siro-malabar" se usa para designar a la Iglesia Católica de los cristianos de Sto. Tomás, en India, -herederos principales del antiguo patrimonio del apóstol Tomás-, que vive la fe, según el rito siro-oriental.

La obra se divide en tres partes. La primera se presenta la traducción fiel de la edición típica del misal con los textos de los decretos, y todas las rúbricas, normas y directrices. La segunda parte ofrece los siguientes ensayos: introducción a la liturgia eucarística de la Iglesia siro-malabar; introducción al año litúrgico; calendario litúrgico de la iglesia siro-malabar. La tercera parte contiene la traducción italiana de cuatro documentos importantes de la Santa Sede que se refieren de modo específico a la liturgia eucarística de la iglesia siro-malabar.

Para una mejor comprensión se proporciona también al principio, la explicación de los términos esenciales. Y para quienes deseen profundizar en el argumento se ofrece al final una selecta bibliografía. Su lectura ayudará ciertamente a ampliar los horizontes y a una mejor comprensión del misterio eucarístico.- B. SIERRA DE LA CALLE.

Moral-Pastoral-Derecho

COLOM, E. - RODRÍGUEZ LUÑO, A., *Elegidos en Cristo para ser santos. Curso de Teología Moral Fundamental*, Palabra, Madrid 2001, 13,5 x 21,5, 515 pp.

Este manual, que vio luz por vez primera en italiano (1999), nos hace una presentación aristotélico-tomista de la Moral Fundamental complementada principalmente con el

Catecismo de la Iglesia Católica y la encíclica *Veritatis splendor*. La teología moral, que es una ciencia especulativa y práctica acerca del pleno significado de la vida, asume la perspectiva del sujeto en 1ª persona y el dinamismo intencional interno que informa toda su conducta; el planteamiento elegido es la ética de las virtudes –entendidas "como principios vitales del conocimiento moral alcanzable por la razón práctica, y no sólo como hábitos que facilitan la práctica de lo que la razón o la conciencia habrían individuado por sí solas, independientemente de las virtudes" (58)– integrando el fundamento cristológico, eclesiológico y sacramental propio de la moral cristiana, dado el carácter unitario del saber teológico. Una vez planteados el estatuto epistemológico, la naturaleza, el objeto y las fuentes de la teología moral, se pasa al desarrollo de las 3 partes en las que está estructurada la obra. La I estudia la vocación universal a la santidad, esa participación en la vida trinitaria mediante la filiación divina a la que el creyente responde con su actividad histórica concreta. La parte II está dedicada a la antropología moral, con la acción voluntaria como el modo representativo del actuar del hombre y en el que intervienen el conocimiento intelectual, la voluntad libre, los sentimientos, las pasiones y los carismas del Espíritu, todos ellos en una concepción unitaria del sujeto personal; las virtudes serán el fruto de la cooperación entre el esfuerzo humano y la gracia divina, ambos imprescindibles e insuficientes. La III parte contempla el referente normativo de la actividad moral en el camino hacia la identificación con Cristo: la ley, que partiendo de la sabiduría eterna y siendo participada por la ley natural y revelada en la ley nueva, se fundamenta en las virtudes y se concreta en las leyes civiles y eclesiásticas; la conciencia es norma próxima, última e ineludible de la moralidad personal y su dignidad y obligatoriedad derivan de la verdad; por último, el pecado, como respuesta negativa a la llamada de Dios y oposición a su amor paterno, es algo más que un simple error ético pero no una realidad definitiva, puesto que en la conversión se puede conseguir el perdón del Dios misericordioso.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

MIGUEL YAÑÉZ, H., *Esperanza y Solidaridad. Una fundamentación antropológico-teológica de la moral cristiana en la obra de Juan Alfaro* (Estudios 71), U. P. Comillas, Madrid 1999, 17 x 24, 414 pp.

Humberto Miguel Yáñez acude a la obra teológica del jesuita español Juan Alfaro (1914-1993) para consolidar la recuperación del estatuto teológico propio de la disciplina moral. Tres son las características teológicas *alfarianas* más relevantes para este objetivo: la antropología como fundamento de la dimensión humana de la ética cristiana, la dimensión cristiana fundamentada en la confluencia de antropología teológica-cristología-existencia cristiana, y la superación de la metafísica esencialista neoescolástica con la integración de la praxis existencial en la reflexión teológica; de ahí que el trabajo esté articulado en 3 grandes secciones. La I sección desglosa las 4 dimensiones fundamentales de la existencia humana ("*existenciaríos*") mutuamente implicadas entre sí: el *mundo*, donde la persona en unidad de cuerpo-espíritu se autorrealiza en las opciones de su libertad a la vez que transforma la naturaleza y crea nuevas posibilidades; la *comunitariedad*, que considera a la persona como sujeto de relaciones interpelado en su libertad por un Tú e invitado a salir al encuentro de los otros en respeto y amor; la *muerte*, que sacude la experiencia originaria del querer-vivir-para-siempre (esperanza-esperante), al mismo tiempo que posibilita la referencia al Absoluto personal; y la *historia*, ámbito de la transmisión de valores y experiencias humanas que acomuna a toda la humanidad, haciendo que tanto los muertos como las generaciones futuras cuenten para nosotros. La cuestión del sentido de la vida subyace en todo el planteamiento, y la respuesta –que se revelará en la acción del ser humano y cuyo

sentido último lo encontrará en Dios– va a depender de la orientación fundamental por la que opte la persona en su libertad: o existencia en esperanza solidaria, con sentido y abierta a la trascendencia, o cerrada y sin esperanza. En la sección II se estudian los *fundamentos de la vida teologal*, con el problema de la trascendencia-inmanencia de la gracia, situándose Alfaro en un personalismo ontológico-dialógico-trascendental y plasmando el existencial personalista-cristológico-trinitario en la *filiación* adoptiva y en la actitud *fraterna*; la constitución ontológico-existencial del misterio de Cristo, contemplada desde las funciones profética –reveladora del Padre–, regia –ejercida mediante el Espíritu– y sacerdotal –ofrenda solidaria de la propia vida–, ilumina y dinamiza una nueva comprensión de la existencia humana llamada a la plenitud humano-divina realizada en Cristo Jesús. La III sección extrae los *fundamentos para la vida moral creyente*, con la estructura formal de la ética –autoconciencia y libertad– de la que surge una ética autónoma –ni heteronomía ni subjetivismo ni relativismo–, relacional y abierta a la Trascendencia; las actitudes totalizantes de la existencia cristiana son la fe, la esperanza y el amor, que se identifican en lo más profundo del ser humano con la opción fundamental –conversión a Cristo y comunión con Él y los hermanos bajo la guía del Espíritu– y se actualizan a través de las decisiones concretas en el mundo; fe y praxis se compenetran e influyen mutuamente, siendo la justicia-solidaridad la dimensión práctica que abarca todas las otras dimensiones del cristiano. La obra contiene también un capítulo dedicado a la introducción general y otro a Juan Alfaro y su teología, amén de unas conclusiones generales, la conclusión final y una exhaustiva bibliografía como corresponde a una excelente tesis doctoral, designada para el *Premio José Ramón de San Pedro* a la mejor tesis defendida en la Facultad de Teología durante los cursos 1997-99 en la U. P. Comillas.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

BLÁZQUEZ, N., *Bioética. La nueva ciencia de la vida* (Estudios y Ensayos. Filosofía y Ciencias 7), BAC, Madrid 2000, 13,7 x 20,7, 482 pp.

Los nuevos y constantes interrogantes planteados por los avances científico-técnicos han provocado el surgimiento de una nueva ciencia para hacer de puente entre la ética clásica y las ciencias de la vida, la *bioética*. La obra está dividida en 2 partes; la 1ª se centra en su "*estatuto epistemológico*", con el desarrollo histórico reciente, los pioneros y algunos momentos claves –el *Hasting Center* neoyorkino, el *Warnock Report* británico o la obra de Engelhardt entre otros–, precisa su método y la define como "*la ética de la vida humana sometida a técnicas biomédicas avanzadas, en todas sus etapas existenciales, respetando su dignidad y promoviendo su calidad*" (84); también se insiste en que debe gozar de una *autonomía relativa* evitando cualquier tipo de *confesionalidades*, puesto que no caben "bioéticas a la carta": el argumentar racionalmente en favor de la vida es independiente de políticas, religiones, increencias, leyes sociales o investigaciones científicas; si acaso, la única posibilidad que cabría sería la de *bioética cristiana* –nada de *católica*– en cuanto a su refuerzo con las exigencias evangélicas. La 2ª parte desarrolla todo lo habido y por haber en esta materia, como de hecho son las "*cuestiones disputadas de bioética aplicada*": esterilidad e infertilidad con el problema correlativo del derecho no absoluto a tener un hijo; el *estatuto antropológico del embrión*, tema crucial en todo planteamiento bioético, donde la dignidad personal desde el momento de la fecundación y el no tratar a nadie como objeto es algo inviolable; la ambigüedad de la *manipulación genética* que puede perseguir una terapia clínica o un control de la vida humana por parte de científicos, médicos y regímenes políticos totalitarios; la inseminación artificial y la fecundación *in vitro* como *técnicas avanzadas de procreación humana*, junto a otras *prácticas degenerativas*, como la maternidad de alquiler,

los partos postmenopáusicos, la crio-conservación de embriones humanos y su uso como "material biológico"; la *clonación agámica de seres humanos* con la consiguiente violación de la unicidad e irrepetibilidad del individuo, además de la confusión entre la identidad *física-biológica* y la personal; la *contracepción y esterilización* en el contexto de la paternidad responsable, concepción más rica que la mentalidad demográfica antinatalista; el riesgo del uso racista, abortista y eugenésico en el *diagnóstico prenatal* y en la *preselección del sexo*; homosexualidad y transexualidad como *desajustes sexuales*; posibilidades esperanzadoras junto a realidades negativas en la *experimentación con seres humanos* y en los *trasplantes de órganos*; *eutanasia y suicidio asistido*, donde los "nuevos humanistas de la guadaña" aplican los mismos criterios que los abortistas; la necesaria revisión de la *pena de muerte* por partir de un grave error metodológico –la legítima defensa– y contravenir los hechos y dichos del propio Jesús; el *bioderecho* y los *comités de ética sanitaria*, dando un toque de atención para no substituir la ética con regulaciones jurídicas de tipo parlamentario o estadístico; posibilidades abiertas a personas con *demencia*, sus derechos y la obligación de promocionar sus capacidades en la medida de lo posible; por último, la *bioética en el Catecismo de la Iglesia Católica*. Concluyen el trabajo una *conclusión general*, un práctico "lexicón" de *bioética* y un *apéndice bibliográfico* que completa el de su anterior obra de 1996.

Cada cuestión goza de una sólida exposición a nivel social, jurídico, ético, teológico y magisterial, dando al final su propia respuesta sin miedos y acompañando el desarrollo con una abundante y selecta bibliografía tanto a pie de página como al final de cada capítulo; insiste por activa y por pasiva en que no todo lo técnicamente factible es éticamente lícito, que no se pueden aplicar las modernas técnicas biotecnológicas a las plantas, animales y ecosistema en general con los mismos criterios que a los seres humanos, denunciando sin ambages toda violación de la dignidad de la persona y toda ambigüedad o malinterpretación; cuida la fidelidad a la doctrina magisterial completándola con los principios tomásianos del realismo y la razonabilidad, a la vez que crítica sin rodeos a ciertos biotecnólogos que suplantán las razones éticas por intereses crematísticos o eugenésicos sospechosos lo mismo que a quienes condenaron las prácticas nazis en Nüremberg y luego las han realizado en sus países y laboratorios.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

FLECHA, J.-R., *El respeto a la creación*, BAC, Madrid 2001, 13,5 x 20,5, 135 pp.

En esta obra, tras definir la ecología "como el estudio de las relaciones de un organismo con su ambiente inorgánico y orgánico" (4), se expone la intuición básica bíblica que germinará más o menos explícitamente a lo largo de toda la historia eclesial: en la relación del hombre con la naturaleza no debe haber ni idolatría ni demonización, puesto que ambos son *creaturas*, con capacidad para percibir y transmitir la revelación divina –iconalidad del hombre y "*cuasi sacramentalidad*" de la naturaleza– y ambos esperan la plenitud pascual del Señor. La ruptura de la armonía en las relaciones –con lo otro, con los otros, con Dios– provocada por el pecado es sanada por el Verbo Encarnado, quien inaugura la Nueva Creación y hace repensar la dignidad del hombre y sus actitudes ante las cosas materiales trayendo el *shalom* paradisíaco-mesiánico y la apertura a la esperanza escatológica, fundamento de toda esperanza penúltima. Los Padres de la Iglesia se servirán de los elementos filosóficos propios de su cultura para elaborar una teología de la creación que intenta superar cualquier dualismo, panteísmo o materialismo pesimista; la *fuga mundi* –desprecio del mundo para llegar a Dios– no quería negar el valor ontológico de lo creado, sino evitar la tentación de absolutizar la realidad creada, *valorando* las cosas terrenales a la luz de la patria celestial. La Edad Media ofrece un modelo de *utopía ecológica* en la sensibilidad

franciscana y su sentimiento de fraternidad ante la naturaleza. La exposición prosigue con la teologización la Escolástica, la admiración profunda de los místicos españoles, la secularización post-renacentista y las diversas teologías de las realidades terrenas hasta llegar a los 2 concilios Vaticanos y a los pronunciamientos más o menos formales y solemnes de los últimos pontífices, en los que ha estado presente, si no la palabra *ecología*, al menos el espíritu de respeto a la naturaleza fundado en la exigencia de la misma fe cristiana. El trabajo concluye pidiendo la incorporación de la ecología a la reflexión moral –ecoética–, con el andamiaje de las virtudes, tanto cardinales como teologales, como posible articulación del lugar del ser humano en el cosmos y su responsabilidad.

Se suele acusar al "dominad la tierra" de haber provocado su abuso y expolio; pues bien, con este trabajo, José Román Flecha nos muestra a las claras que se trata de un encargo de administración responsable y con-creadora, puesto que el único dueño es el Creador, quien también cuida de su creación, y que la preocupación por la suerte de nuestro planeta es una realidad común a creyentes y a no creyentes, y que abarca tanto a la casa como a sus habitantes.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

Filosofía-Sociología

ALICI, L. - PICCOLOMINI, R. - PIERETTI, A., *Esistenza e libertà. Agostino nella filosofia del Novecento*, Città Nuova - Nuova Biblioteca Agostiniana, Roma 2000, 21 x 14, 308 pp.

A juzgar por sus publicaciones, el "Centro de estudios agustinianos", vinculado a la Facultad de Letras y Filosofía de la universidad de Perugia (Italia) y a la Provincia italiana de la Orden de san Agustín, se muestra particularmente activo. El Centro surgió en 1988 con el objetivo de promover una relectura del pensamiento agustiniano en sus aspectos más significativos y actuales. En una primera fase buscó el contacto directo con la obra del santo centrado en dos ciclos temáticos, uno dedicado al nexo entre interioridad e intencionalidad, y otro a la relación entre el misterio del mal y la libertad posible, cuyos resultados han sido siempre publicados. En su segunda fase, la actual, vuelve los ojos a los núcleos filosóficos más relevantes del pensamiento contemporáneo con el objetivo de sacar a la luz huellas objetivas y documentales de la atención prestada al pensamiento y a la obra del obispo de Hipona que se transforma en un encuentro significativo, más allá de intentos meramente expositivos o que se encuadran en la tradicional historia de la interpretación. Esta nueva fase está organizada según las siguientes unidades temáticas: I: Existencia y libertad; II: Interioridad y persona; III: Verdad y lenguaje; IV: Historia y política.

El fruto del estudio referente a la primera de dichas unidades temáticas lo ofrece el presente volumen. En la introducción, de carácter sintético, L. Alici sugiere algunas posibles claves de lectura que justifique el carácter unitario de la reseña y ayude a evidenciar las principales implicaciones teóricas. Como claves presenta: un nuevo paradigma de comprensión, la finitud inquieta, y la libertad y el amor. Así resulta de diez estudios sobre otros tantos filósofos de primera línea del fenecido siglo XX: *Edmund Husserl. La filosofía como conversio* (P. Chapel de la Pachevie); *Max Scheler. El primado del amor* (G. Ferretti); *Edith Stein. Intima scientia* (A. Ales Bello); *Martin Heidegger. La memoria y el tiempo* (C. Esposito); *Hannah Arendt. Amor Mundi* (L. Boella); *Hans Jonas. Dialéctica de la libertad* (E. Peroli); *Romano Guardini. Lumen cordis y "visión del mundo"* (M. Borghessi); *Erich*

Przywara. Deus exterior et interior (M. T. Tosetto); *Albert Camus. Unde malum?* (A. Pieretii); *Karl Jaspers. La clarificación de la fe* (I. Sciuto).

La configuración de la herencia agustiniana que se percibe en las obras de estos autores no es homogénea. Por de pronto, en unos casos salta a la vista, en otros está más oculta, pero no es menos real; en otros, claras convergencias van de la mano con no menos claras desavenencias; a veces se trata de un contacto que se produce en el inicio del camino filosófico y que luego se abandona, pero cuya influencia perdura; en otros es más continua. Como afirma L. Alici en la introducción, la lectura de estos estudios tiene un doble motivo de interés: historiográfico y teorético. La obra incluye un apéndice bibliográfico (D. Pagliaci) referente a la recepción del pensamiento de Agustín por cada uno de los autores y corrientes filosóficas considerados en el presente volumen.— P. DE LUIS.

GESTRICH, C. (Hrsg), *Gott der Philosophen, Gott der Theologen. Zum Gesprächsstand nach der analytischen Wende*, Wichern, Berlin 1999, 23 x 15,5, 195 pp.

La presente obra es la publicación de una serie de conferencias habidas en 1998 en la Facultad de Teología de la Universidad de Berlín y aparece como cuaderno especial de la revista *Berliner Theologischen Zeitschrift*. El tema del congreso era el concepto de Dios y fue tratado por filósofos y teólogos. K. Cramer expone *El Dios de la revelación bíblica y el Dios de los filósofos*. Dicha distinción, introducida por Pascal, no es tan clara como puede verse por toda la tradición de las pruebas de la demostración de la existencia de Dios. El caso de Kant sería también paradigmático pues deja espacio a la fe mediante el análisis de los límites de la razón y el rechazo de la posibilidad de un conocimiento real sobre lo divino. La segunda conferencia es de H. Deuser: *¿Existe un "argumento olvidado" acerca de la realidad de Dios?*. El título viene a cuento del argumento de Peirce sobre la existencia de Dios tema acerca del cual el autor ha trabajado desde antiguo. La tercera conferencia, *Fe y libertad*, es de F. Ricken que parte del análisis de la experiencia religiosa como posicionamiento ante la vida, desde ahí estudia la fe religiosa en sus diferentes elementos: momento de decisión, elemento conativo emocional y momento conceptual.

En cuarto lugar I. U. Dalferth habla de *¿Concepto o índice? La hermenéutica filosófica de 'Dios'*. Es un tema que ha tratado en diferentes lugares desde muy antiguo y que es central dentro de su sistema teológico. Resumido en dos palabras, con grave riesgo de no ser fiel a su pensamiento, es como sigue. Dalferth plantea el problema del término 'Dios' dado su uso en el lenguaje, tanto en posiciones de sujeto ("Dios me quiere") y, por lo tanto, con características de nombre propio o de término índice, es decir, con referencia pero sin sentido y, en otras ocasiones, la aparición del término 'Dios' en funciones predicativas ("Siva es Dios") y, por lo tanto, con una serie de notas conceptuales que estarían detrás del mismo. Si 'Dios' es un término meramente referencial como un nombre propio ('Zaragoza') o un término índice ('éste', 'ahora'), entonces no hay posibilidad alguna de teología natural, sólo queda la pura revelación de dicho Dios para conocer algo de él, bien sea desde su palabra, bien desde su enviado, y la imposibilidad completa de categorizar de alguna manera a dicho Dios. Sólo podemos señalarlo y eso lo hacemos porque él se deja señalar. Si 'Dios' es un término predicativo del tipo 'ciudad' o 'gato' entonces cabe un estudio de las notas que caracterizan a alguien como 'Dios' (eternidad, bondad etc.) y desarrollar una teología filosófica desde el análisis de dichas notas y de la consistencia mutua de todas ellas. En el discurso religioso, por diferencia al teológico tradicional, 'Dios' funciona preferentemente como término índice y no como predicativo. Dalferth, a lo largo de toda su obra, recoge los avances de la filosofía analítica y de la filosofía del lenguaje para, con

dicho instrumental, elaborar una teología luterana que insiste en los aspectos más clásicos de la misma siguiendo la influencia de su maestro Jüngel. No deja de ser curioso que Dalferth para hacer su teología recurra a un uso tan profundo de la filosofía como *herramienta de limpieza*. Algo muy parecido al uso de la filosofía que hace Plantinga. La última conferencia es la de P. Rohs: *La libertad de Dios en el panteísmo*. Tras cada una de las conferencias se ha recogido el diálogo mantenido en la sala. La discusión general entre los autores en una mesa redonda que clausuraba el congreso cierra la obra.– F. JOVEN.

BONÉ, É., *¿Es Dios una hipótesis inútil? Evolución y Bioética. Ciencia y fe*. (Presencia Teológica 109), Sal Terrae, Santander 2000, 21 x 13,5, 197 pp.

Edouard Boné es jesuita y paleontólogo, profesor emérito en las facultades de Teología y de Ciencias de la Universidad de Lovaina. Profundo conocedor del pensamiento de Teilhard de Chardin con quien trató personalmente en los últimos años de su vida; se ha ocupado también de cuestiones de bioética. El libro que presentamos tiene tres partes. La primera, titulada: *¿Universos incompatibles o mundos complementarios?*, confiesa la compatibilidad entre ciencia y fe dado que el mismo Dios que se revela en Jesucristo es el creador de la inteligencia humana racional que desarrolla la ciencia. La segunda parte: *Y el hombre se levantó*, estudia el origen y evolución del hombre, tema de la especialidad científica del autor, en relación a las afirmaciones cristianas. La última parte: *Logros biotecnológicos*, expone algunos de los desafíos éticos que brotan por el desarrollo de la ciencia. La obra termina con un breve epílogo en recuerdo de Teilhard. El libro es muy ágil y se lee con gusto; pertenece a ese género de libros, los del diálogo entre ciencia y fe, escritos principalmente a cristianos para convencerles de la compatibilidad entre ciencia y religión, pero que no entran en los problemas agudos de reelaboración del pensamiento cristiano que plantean algunos de los desarrollos científicos actuales.– F. JOVEN.

CRICCO, V., *Semiótica Agustiniana. El diálogo "El maestro" de San Agustín*, Universidad de Morón (Argentina), Morón 2000, 21,5 x 15, 298 pp.

El diálogo *De magistro* entre San Agustín y su hijo Adeodato, datado en el 389, ha sido comentado desde diferentes perspectivas: pedagógica, filosófica, teológica... El autor nos propone, en el libro que presentamos, realizar una lectura semiótica de la obra a partir de algunos de los aportes contemporáneos a esta disciplina. El libro no es ni un estudio exegético del diálogo, ni un comentario al mismo de corte clásico; sino que más bien el autor se propone realizar un *diálogo* del pensamiento agustiniano con la reflexión filosófica actual sobre el lenguaje desde la visión semiótica. ¿Lo logra? El resultado es complicado de valorar pues la obra es de difícil lectura y la argumentación, en ocasiones, no es fácil de seguir; pero, de todas formas, da pistas de estudio sugerentes y es ejemplo de la vitalidad del pensamiento agustiniano, siempre abierto a nuevos *diálogos*.– F. JOVEN.

CASSIRER, E., *Das Erkenntnisproblem in der Philosophie und Wissenschaft der neueren Zeit. III: Die nachkantischen Systeme*. Text und Anmerkungen bearbeitet von M. (Gesammelte Werke 4), Meiner, Hamburg 2000, 24 x 17, x-482 pp.

Continúa a buen ritmo la edición de las obras completas de Cassirer. En un número anterior de esta revista ya indicábamos las características generales de la serie (cf. Estudio Agustiniiano 35:2 (2000) 389-395). El presente volumen recoge el tercer volumen de *El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia modernas*, dedicado a los sistemas postkantianos. La primera edición apareció en 1920 en la editorial Bruno Cassirer de Berlín y la segunda, que no fue modificada, es de 1923. Aquí se recoge la segunda edición y se mejora tal y como es norma de la serie: actualización de la ortografía, corrección de los aspectos bibliográficos de notas y citas, recopilación de la bibliografía citada, etc. Los índices se dejan para el final del cuarto y último volumen. La obra en sí es bien conocida. En este volumen Cassirer estudia autores postkantianos e idealistas del siglo XIX: Jacobi, Reinhold, Schulze, Beck, Maimon, Fichte, Schelling, Hegel, Herbart, Schopenhauer y Fries. Como es también conocido, hay edición española del volumen, con traducción de Wenceslao Roces, publicada por FCE en 1957.– F. JOVEN.

HENRY, M., *Encarnación. Una filosofía de la carne*, Sígueme, Salamanca 2001, 14 x 21, 345 pp.

La huida del cuerpo es sin duda uno de los mayores dramas de la vida occidental. Ya G. Simmel lo lamentaba con aquella su incisiva queja: La filosofía debería avergonzarse de lo poco que se le nota el dolor humano en su procesos de pensamiento. Pero ¿cómo puede haber dolor humano donde no hay realmente hombre? Nietzsche denigraba, con razón, la conversión del cristianismo en un platonismo para el pueblo. Lo mismo haría Unamuno, entre nosotros, con no demasiado éxito. Como es fácil ver en muchos libros de texto y en las historias de la filosofía al uso, allí el cuerpo no existe como tampoco existe la mujer. Ya bien entrado el siglo XX, algunos autores reaccionaron contra esta situación. La obra que presentamos abunda en esta dirección. Se trata de ahondar en la encarnación humana para iluminar nuestra vida. Nuestro cuerpo y nuestra carne es un camino fundamental de conocimiento y salvación. El cristianismo afirma con contundencia que: "El Verbo se hizo carne", y con eso se separa de todas las religiones que acostumbran a hacer dioses creyendo que espiritualiza platónicamente hombres. Desde esta tesis, donde se afirma que la carne de Cristo es nuestra carne y viceversa, M. Henry constata que ha sido en Cristo donde se han unido plenamente la carne y el verbo. A partir de la apariencia fenomenológica, el autor nos va sumergiendo en la realidad de la carne humana, con todas sus consecuencias, hasta llegar a lo más profundo de lo divino y lo humano para definir concretamente lo que todo hombre es y lo divino acontece. Estamos ante una obra de gran calado, fundamental para superar el funesto platonismo cristiano, que tanto daño nos ha hecho, y que desarrolla, en una magnífica relectura, la tradición fenomenológica y existencial de Husserl, Merleau-Ponty y G. Marcel, a la luz del dogma fundamental y primero del cristianismo: la encarnación.– D. NATAL.

FRANK, S. L., *Der Gegenstand des Wissens. Grundlagen und Grenzen der begrifflichen Erkenntnis* (Frank Werke 1), Verlag Karl Alber, Freiburg-München 2000, 15 x 21, 526 pp.

Este libro es el primer volumen de la obra completa del filósofo ruso Simon L. Frank (1877-1950) que tendrá ocho volúmenes. Esta es la obra más importante de la literatura filosófica rusa del siglo XX, según D. Tschizevskij. En este libro el autor presenta la justificación epistemológica de su pensamiento sobre filosofía de la religión, metafísica, filosofía social y psicología. Frank estudió en Moscú y Berlín, antes de ser lector de la universidad de Petersburgo. Luego emigró y enseñó en Alemania y en Francia. Arraigado en la tradición occidental europea y particularmente en la filosofía alemana es deudor de la epistemología de Nicolás de Cusa. Con la edición del primer volumen de las *Investigaciones Lógicas* de Husserl, en 1909, facilitó la recepción de la Fenomenología en Rusia. En este escrito se plantea el objeto de la ciencia, el problema del objeto trascendental y las realidades inmediatas de lo "dado" y "a la mano", la relación entre la conciencia y el ser así como el concepto del ser absoluto. También estudia la relación entre lo universal y lo concreto, la esencia de la intuición, la ciencia como sistema y unidad de la totalidad, la intuición de la esencia, el tiempo y el número, el ser ideal y el ser real, así como el ser concreto y la ciencia viva. Finalmente se presenta la historia de la prueba ontológica de la existencia de Dios de Parménides a Hegel pasando por san Agustín, san Anselmo y Leibniz.- D. NATAL.

CORAZÓN GONZÁLEZ, R., *La verdad, un consenso posible. Verdad, naturalismo y secularización*, Rialp, Madrid 2001, 13 x 20, 213 pp.

Decir que estamos en tiempo de crisis se ha convertido en un tópico. Pero, efectivamente, los valores que han dado vida a nuestra civilización son hoy discutidos y puestos en cuestión, de muy diversas maneras, no sólo desde el punto de vista teórico sino en la práctica cotidiana. Para unos éste es el camino de la libertad, para otros se trata de la realización del más abominable nihilismo. Este libro trata de dar razón de este hecho. Para ello se hace un rápido recorrido por el pensamiento pagano clásico, por la filosofía cristiana y su secularización en la edad moderna. Estamos todavía atrapados en un fácil relativismo que hoy ya nos parece insostenible puesto que no todo es relativo ni es verdad que todo vale, sino que vale todo lo que vale. El autor al diagnosticar acertadamente nuestra enfermedad nos ayuda a recuperarnos de una situación que ya no resulta sostenible ni en la calle, ni en la familia ni en la misma sociedad.- D. NATAL.

MARITAIN, J., *Los derechos del hombre. Cristianismo y democracia*, Rialp, Madrid 2001, 13 x 20, 164 pp.

El autor es una de las grandes personalidades intelectuales del siglo XX. Convertido al catolicismo, tomista innovador, intelectual comprometido, escribió sobre muy diversos temas pero con una gran capacidad para empujar hacia el futuro de nuestro mundo. Este volumen recoge una de sus obras más importantes en filosofía política donde fundamenta uno de los grandes temas de nuestro tiempo: los derechos del hombre. Se refleja aquí su gran acervo democrático y humano que le hicieron participar en los debates que condujeron a la Declaración de los Derechos del Hombre por la ONU en 1946. También nos mues-

tra aquellos elementos fundamentales del cristianismo como el respeto a la persona y la preocupación por bien común que hacen de la democracia un sistema fundamental en el desarrollo humano. El autor se muestra además como uno de los grandes propulsores que alentaron definitivamente la democracia europea en los terribles momentos de la segunda guerra mundial. Un vez más, Maritain da aquí una muestra de su enorme talla política y humana que le convirtieron en uno de los hombres que impulsaron más decididamente la esperanza de Europa hacia la nueva sociedad democrática.– D. NATAL.

KEPEL, G., *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*, Ediciones Península, Barcelona 2000, 22,5 x 15, 605 pp.

Kepel se ha hecho famoso por alguno de sus libros sobre el tema del islamismo y, en especial, por el titulado *La revancha de Dios. Cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*. En él plantea la tesis de que en nuestro mundo, lleno de incertidumbre y pérdida de referencias ("muerte de Dios", ocaso de las ideologías), han visto la luz numerosos movimientos, tanto judíos, como cristianos o musulmanes, que tienen en común la reafirmación de lo religioso en la escena política. Para estos movimientos la razón humana, a partir del Siglo de las Luces, ha querido emanciparse de la fe y este proceso ha producido las mayores desgracias del siglo XX: nazismo, estatalismo, y todas las formas de desmembración social: toxicomanías, guetos en los extrarradios de las ciudades, xenofobia, racismo, etc. Para salir del atolladero, predicán el retorno a la estricta observancia de los mandatos de la religión, tanto en la vida privada como en la pública: "shari'a" y Estado islámico (islamistas), "halakha" (judíos) y "Solidaridad" y "nueva evangelización (cristianos), por ejemplo. Todo ello se manifiesta como una "revancha de Dios".

En la obra reseñada, como indica el título, Kepel plantea, en líneas generales, la tesis del surgimiento, ascenso y posterior declive del islamismo en el último cuarto del siglo XX: climaterio del nacionalismo panárabe, divergencias y solapamientos internos de las oligarquías petroleras, burocracias estatales, las clases medias piadosas y el magma de los desclasadados o "lumpen".

A principios de los años ochenta, según Kepel, el islamismo se extendió por todo el mundo musulmán, donde se convirtió en la principal referencia de los debates sobre el futuro de la sociedad, mediante un mensaje equívoco con el que podían identificarse tanto "el capitalista barbudo como el habitante de los barrios de las chabolas": la promesa de restablecer la sociedad justa de los primeros tiempos del Islam, el Estado instaurado por el profeta en Medina (revolución iraní versus monarquía saudí e "indulgencia" de Occidente [Gran Satán americano] que bendijeron la guerra de Sadam Husein de 1980 contra Irán; lucha de la "yihad" de Afganistán contra el "Imperio del Mal soviético"). "La yihad afgana se convirtió en la causa por excelencia con la que se identificaron todos los militantes, tanto moderados como radicales" (p. 20). Jomeini venció al sha porque supo unificar, con una "dinámica imparable" a los comerciantes del bazar, a los pobres, incluso a las clases medias laicas. Los intelectuales laicos, los escritores y otras "élites occidentales" fueron sacrificados para satisfacer la venganza de los clérigos religiosos más retrógrados. La yihad afgana tuvo una importancia capital en la evolución mundial del islamismo y Arabia Saudí desempeñó un papel central en todo este proceso. Por último, la desaparición del mesianismo socialista habría liberado "un espacio de utopía donde podía encastrarse el islamismo".

El movimiento islamista estaría conformado tanto por la juventud urbana pobre, surgida de la explosión demográfica del tercer mundo y del éxodo rural masivo, "recién salidos en su mayoría de facultades científicas y técnicas" (juventud urbana pobre), como por

la burguesía y las clases medias piadosas: médicos, ingenieros y hombres de negocios apartados contra su voluntad de la esfera política, todos ellos "inspirados por los ideólogos de los años sesenta". Esta amalgama y el antagonismo entre sus aspiraciones resistía mal los enfrentamientos de largo alcance contra el poder establecido. Desde mediados de la década de los noventa habríamos llegado al final de un ciclo histórico: los movimientos islamistas habrían entrado en una fase de declive. Para probar esta hipótesis, Kepel aduce, entre otros los siguientes datos: desprestigio de Sadam Husein, jefe de un partido laico que instrumentalizó a su favor la religión, por la invasión de Kuwait en 1990; cuestionamiento de la legitimidad de la dinastía saudí por solicitar que militares "infieles" (EE UU) mancillaran la tierra sagrada; presencia en primera línea en los escenarios internacionales de los movimientos más extremistas (GIA argelino, talibanes afganos, Usama ben Laden, etc.); elección del presidente Khatami en Irán en contra de la voluntad del "establishment" clerical islámico; gobierno en Argelia de Buteflika, constituido por laicos militantes e islamistas moderados; gobierno en Pakistán del general Pevez Musharraf que se "proclama seguidor de Atatürk"; alejamiento del poder en Sudán de Hasan el Turabi, "la eminencia gris" del régimen anterior, que era proislamista, etc.

El propósito del autor es superar las "monografías eruditas" de los cenáculos académicos para dar cuenta del fenómeno islámico en su conjunto en todo el mundo, tanto en su evolución, el juego de sus componentes y las relaciones con su entorno, lo mismo en los países directamente involucrados (de Kuala Lumpur a Argel y de Peshawar a Teherán) como en las sociedades y los Estados occidentales (pena de muerte contra Salman Rushdie, velo de las colegialas musulmanas en Francia, "reislamización" de Bosnia, etc.).

Según el Kepel, en el imaginario árabe el islamismo ha suplantado al nacionalismo panárabe y al mesianismo socialista, conservando alguna de sus características, y su declive pudiera abrir "una vía hacia una democracia musulmana que, en este momento, está sentando sus bases" (p. 16).

Los últimos acontecimientos del 11 de septiembre en Nueva York y Washington han puesto de actualidad, sin duda, toda esta temática, al mismo tiempo que plantean nuevos interrogantes, máxime en lo referente a las hipótesis del declive del islamismo y su posible vía hacia una democracia musulmana. ¿Cómo explicar esas manifestaciones multitudinarias en casi todos los países musulmanes (y en algunos Occidentales) en favor de la causa islamista (Usama ben Laden y talibanes)?.- F. RUBIO C.

Historia

TUCHMAN, B. W., *Un espejo lejano. El calamitoso siglo XIV* (Atalaya 56), Península, Barcelona 2000, 15 x 22,

La neoyorquina Barbara W. Tuchman (1912-1989) ha sido célebre tanto el campo del periodismo y literatura, dos veces ganadora del Pulitzer, como en el ámbito de la historia, y de ésta concretamente del período medieval. La obra que nos ocupa es un reposado peregrinaje por el "calamitoso siglo XIV", desde sus inicios a sus postrimerías, a lomos de la montura del noble francés Enguerrand VII de Coucy (1340-1397), viajero observador por Francia, Italia, Inglaterra y Europa central, empujado por intereses varios. También nuestra Iberia y sus reinos, principalmente el de Navarra, salen a relucir, aunque sea de soslayo, y espigan los "cruels y trastamaras", principalmente, y cómo no el cardenal Luna, aprovechando la autora su baturrería para largar sobre la "testarudez muy española criada 'en el

país de las buenas mulas". Dejando a un lado tal piropo, nosotros le correspondemos afirmando que en su libro se da un repaso a todos los azotes que fustigaron a la centuria decimocuarta: la guerra, las compañías francas, la peste y el cisma. Éste no tuvo relación con cuestiones doctrinales, sino políticas y personales (Aviñón y Urbano VI). A medida que se va avanzando en la lectura descubrirá el lector que el pesimismo era el tono normal de la Edad Media, porque el hombre de aquel evo consideraba que había nacido condenado y necesitaba la salvación.– J. ÁLVAREZ.

RODRÍGUEZ CARMONA, A., *La Religión judía. Historia y Teología*, BAC, Madrid 2001, 12 x 16, 761 pp.

Estamos ante una obra de amplio contenido informativo. Asombra el solo hecho de fijarse en la cantidad de capítulos, 33, y la multitud de temas que componen dichos capítulos. De ella se nos dice que se ofrece al lector una presentación de la religión judía, especialmente en su modalidad ortodoxa, tal y como es practicada hoy día por millones de personas. No es una obra de investigación, sino de divulgación, que intenta facilitar en una apretada síntesis "un conocimiento objetivo de la religión judía".

Además de su valor interno, la obra es especialmente relevante para los cristianos. Y lo es, al menos, por dos razones clave. Una, porque es preciso resaltar que Jesús es un judío. El Dios de Israel es el Dios Jesús. Además el fondo del mensaje de Jesús se nutre de la religión judía, hasta el extremo que, si este dato no se tiene en cuenta, resulta imposible o muy difícil captar el contenido del mensaje de Jesús. Otra, porque sólo conociendo la religión judía se pueden descubrir enfoques y doctrinas cristianas que se han apartado en mayor o menor grado de la tradición judía. La helenización, que sufre el mensaje cristiano en los primeros siglos de su existencia se ha traducido en conceptos que tienen que ver muy poco con la fuente judía, que está en el origen del cristianismo. Pensemos, por ejemplo, en la respuesta que Dios da a Moisés, cuando éste le pregunta su nombre: "Yo soy el que soy" (Ex 3,14b). La influencia del helenismo llevó a interpretar la frase en términos esencialistas, si bien el texto tan sólo habla de una presencia de Dios protectora para su pueblo. Otro tanto hay que decir en el tema de la antropología. Mientras la antropología judía es unitaria, la antropología griega es dualista en mayor o menor escala.

He recordado estos dos temas, porque son de importancia capital a la hora de articular el mensaje cristiano, que, si quiere ser fiel a sus orígenes, debe volver a sus raíces judías. Lo que no supone cegar la posibilidad al cristianismo de abrir nuevos caminos, superando así el horizonte religioso del judaísmo. El centro de este nuevo horizonte es la persona de Jesús. El autor dedica el número X del capítulo VII para hablar de Jesús y de los cristianos. Tan sólo dedica al tema dos páginas y media. De forma muy breve hace referencia a la persona de Jesús y a su doctrina del Reino de Dios. Cita a Flavio Josefo en *Ant* 18,3. No aborda el tema del rechazo de Jesús por el pueblo judío y, sobre todo, el rechazo del los títulos mesiánicos con que el cristianismo distingue a Jesús. En síntesis: Se trata de un libro que merece la pena leer.– B. DOMÍNGUEZ.

MORALES, J., *El Islam*, Rialp, Madrid 20001, 12 x 19, 238 pp.

El Islam ha cobrado enorme actualidad por los recientes acontecimientos que han ocupado la atención de todo el mundo. Por eso, en estos momento de gran tribulación, es necesario echar una mirada serena a esta parte de la humanidad que acaba de llamar nues-

tra atención de una manera tremendamente dramática. Esto es lo que hace el autor de esta obra, escrita con serenidad, sencillez y profundidad. Así, nos va presentando los distintos aspectos del islamismo como el libro sagrado del Corán, la figura de Mahoma, o las distintas escuelas islámicas y su confesión de fe que afirma la absoluta unicidad de Dios. También se nos describe la condición de la mujer en el Islam, la comunidad islámica, la fe de Abrahán y el Islam, así como su escatología, su vida de oración, sus rituales y ayunos y la práctica de la limosna, el sentido de la peregrinación, su llamada a la guerra santa, el tema con mayores repercusiones sociales y políticas en nuestros días, las leyes penales del Islam así como la piedad y la mística musulmana, el islam shiíta y el presente y futuro del Islam. Al final se ofrece una biografía básica que invita a continuar la lectura. Una obra básica y necesaria que nos ayuda a comprender mejor una de las realidades más actuales de nuestro mundo.– D. NATAL.

KRISTIANSEN, K., *Europa antes de la Historia*, Península, Barcelona 2001, 15 x 22, 680 pp.

Esta obra se encuadra dentro de las investigaciones que tratan de ofrecernos el origen, sentido y la realidad de Europa tal como se va configurando en nuestro tiempo. Aquí se rastrean los fundamentos prehistóricos de Europa, de la edad de bronce a la primera edad de hierro. La edad de bronce ejerce una extraña fascinación porque representa el primer intento de industrialización en la historia de Europa y produjo algunas obras de arte, en bronce y oro, de extraordinaria calidad. Sin embargo, toda aquella creatividad se quedó en la esfera social y ritual, y no se consagró en un verdadero desarrollo económico, a pesar de que había ya unas sociedades humanas organizadas como verdaderos Estados. El autor intenta dar una respuesta clara a esta gran paradoja y a las muchas preguntas que plantea, aunque lo verdaderamente fascinante de esta obra es el relato de la historia de Europa antes de la Historia, de Norte a Sur y de España a los Urales, en los dos milenios anteriores al año cero de nuestra era. Estamos ante una obra enormemente sugerente que se fundamenta en las mejores investigaciones arqueológicas realizadas hasta ahora en el campo geográfico y humano que hoy llamamos Europa.– D. NATAL.

VALLEJO PENEDO, J. J., *Fray Martín de León y Cárdenas, OSA. Obispo de Pozzuoli y Arzobispo de Palermo (1584-1655)* (Historia Viva 19), Revista Agustiniiana, Madrid 2001, 24 x 17, 427 pp.

Nos alegra hacer la presentación de esta obra, no sólo porque el autor es agustino y discípulo, sino también porque estamos seguros de ofrecerle al lector la garantía de que tendrá en sus manos un trabajo avalado por el esfuerzo y el rigor de alguien que es historiador por vocación investigadora y por pasión agustiniana. En este libro pasa a letra de molde su tesis doctoral, con la que llena un poco ese vacío en el episcopologio agustiniano de los prelados que regentaron sedes en los dominios italianos de 1ª Monarquía española. Uno de ellos fue Martín de León y Cárdenas. Y en estas páginas iremos descubriéndole como religioso comprometido, viajero incansable, intelectual cultivado, pastor celoso, mecenas generoso y político al servicio de la Corona y de la Santa Sede. En fin, "como un personaje atrayente cuya vida merecía ser descubierta". Y para elaborar todo esto ha recorrido diferentes archivos (Generalicio Agustiniiano, Secreto Vaticano, Diocesano de Pozzuoli, General de Simancas, Asuntos Exteriores de Madrid, etc.). Un total de 14 capítulos en los que se va desgranando su vida, desde su nacimiento en Archidona (Málaga) hasta su muer-

te en Palermo, intermediando temas importantes como su relación con los Barberini y el Duque del Infantado, su condición de hombre de Estado al ser Presidente y Capitán General del Reino de Sicilia, concluyendo con una cabal visión del hombre, pastor y político. Enriquecen, finalmente la obra, una extensa bibliografía, un apéndice documental y unos buenos índices.- J. ÁLVAREZ.

BOLADO OCHOA, G., *Fray Diego de Zúñiga (1535-ca.1598)* (Perfiles 18), Revista Agustiniiana, Madrid 2000, 20,5 x 13,5, 94 pp.

FERRE DOMÍNGUEZ, J. V., *Miguel Maiques (ca. 1490-1577). Un controvertido agustino del Renacimiento* (Perfiles 19), Revista Agustiniiana, Madrid 2000, 20,5 x 13,5, 95 pp.

VILLEGAS RODRÍGUEZ, M., *Miguel Bartolomé Salón (1539-1621)* (Perfiles 20), Revista Agustiniiana, Madrid 2000, 20,5 x 13,5, 94 pp.

Tres nuevos ejemplares de la colección "Perfiles" dedicados a grandes nombres de la historia agustiniana española. El n. 18 lo ocupa la biografía intelectual de Diego Rodríguez Arévalo en el mundo y en la vida religiosa Fray Diego de Zúñiga, su trama vital urdida con mimbres de reforma humanista de los estudios y la delicada cuestión de sus declaraciones inquisitoriales acerca de Fray Luis de León. El n. 19 está reservado a la inestable vida del obispo sardo Fr. Miguel Maiques, quien antes fue profesor en cátedras valentinas e iler-denses, reflejando en sus andanzas los avatares propios del siglo XVI que le tocó vivir. El n. 20 nos presenta a Fr. Miguel Bartolomé Salón Ferrer, un brillante catedrático en la Universidad de Valencia, un ejemplar religioso de la Provincia de Aragón, y un prolífico escritor sobre todo en el ámbito de la teología moral. Tres obras breves en su extensión, críticas en su contenido, e ilustradoras de nuestra historia.- J. ÁLVAREZ.

ARRUPE, P., *Memorias del P. Arrupe. Este Japón increíble*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2001, 22 x 15, 398 pp.

Ediciones *Mensajero* propone en este libro un viaje apasionante para conocer a un hombre que quiso vivir el evangelio de una forma radical. En estas memorias, el P. Arrupe comparte con el lector sus inquietudes, señala cómo desde su juventud se va labrando poco a poco la ilusión de seguir a Dios hasta descubrir el camino que Él le propone: nada menos que Japón que va a vivir una guerra sangrienta que cambiará el curso de la historia de ese pueblo. Las memorias muestran las dificultades que tuvo que pasar: acostumbrarse a las tradiciones, aprender la lengua, saber transmitir el evangelio... Con sinceridad, el P. Arrupe hace ver cómo Dios actúa en las personas y cómo, si se le deja obrar, puede hacer maravillas en el hombre.- L. FERNÁNDEZ.

SAHELICES, P., *Los Agustinos en Puerto Rico (1896-1996)*, "Revista Agustiniiana", Madrid 2001, 24 x 17, 526 pp.

Paulino Sahelices, religioso agustino, Licenciado en Teología por la Universidad de Comillas y diplomado en inglés por la Universidad de Kansas (USA), nos ofrece en este

grueso volumen no sólo la historia de los agustinos desde que llegaron a Puerto Rico en el ya lejano 1896, hasta un siglo más tarde, sino sobre todo, su labor pastoral, docente y social.

Para ello –como él mismo confiesa –trató de buscar datos en cada religioso que trabajó y anduvo por aquellos lugares dejando, quizá, lo mejor de su vida.

Y esos testimonios escritos son los que transmite, pues "los considera de gran valor para el presente y para el futuro".

Como cabe suponer, el contenido es muy extenso, comenzando por un capítulo sobre san Agustín y los orígenes de la Orden (que quizá sobrara), la Provincia de Castilla y su orientación hacia las Antillas; siguiendo luego por darnos un elenco de los obispos agustinos de Puerto Rico y otros agustinos; la propia fundación, crecimiento y expansión; su rico y extenso apostolado, su labor docente, etc., terminando con un capítulo que viene a ser un deseo y una realidad, ofreciendo un panorama alentador, cuando se pregunta: ¿Tenemos porvenir los agustinos en Puerto Rico?

Libro muy completo en el que nos da incluso los nombres de las personas que más han servido "como modelos" de trabajo e "intercesores" en la Obra, aparte varios Apéndices, Fuentes de investigación e índices varios.– T. APARICIO LOPEZ.

CLAVER FERRER, A., *Noticias Historiales del Convento de Nuestro Padre San Augustin de Caragoza y de los demás del Reyno de Aragón*, Revista Agustiniiana, Madrid 2000, 21 x 13, 350 pp.

Una buena y meritoria labor la de José Luis Santiago, agustino, licenciado en Historia de la Iglesia por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y Archivero de la Provincia de Castilla de la Orden, al transcribir fielmente este manuscrito, de puño y letra de Antonio Claver Ferrer, existente en el Archivo Provincial de la citada Provincia agustiniana.

El libro presenta la novedad de que su contenido viene transcrito con la grafía de la época, respetando en todo el manuscrito, con su ortografía original, actualizando solamente la acentuación de las palabras y puntuación de las oraciones, para una mayor claridad.

Su contenido lo dice todo ya en el largo título: además de las "historiedades del convento de San Agustín de Caragoza" –fundado el año 1286–, con noticias de privilegios reales, bulas pontificias, memorias claustrales, etc, nos ofrece también el nombre de los priores del convento, con vidas ejemplares de algunos de ellos.

Y como en una segunda parte, nos suministra abundantes datos sobre otros conventos de agustinos del reino de Aragón, como el importante de Epila, Huesca, etc.

Un amplio índice de nombres y lugares completan este interesante manuscrito, verdadera historia de los agustinos aragoneses.– T. APARICIO LÓPEZ.

GARCÍA, J., *Santa Rita, Abogada de imposibles*, Revista Agustiniiana, Madrid 2001, 17 x 11, 166 pp.

¿Qué duda cabe que estamos ante una de las santas más populares de la Iglesia católica? ¿Y qué duda cabe igualmente que se han escrito muchas biografías sobre la llamada "Abogada de imposibles"?

Jacinto García, religioso agustino, acaba de ofrecernos una de las últimas, ofreciéndonos algunas novedades y algunos datos que acaso no vengan en otras.

Como es el caso que nos cuenta al principio y casi fuera de capítulo lo que él llama "La rosa de Juan Pablo II", en el que relata que, con motivo del VI centenario del naci-

miento de la santa, el arzobispo de Spoleto, Ottorino Pietro Alberti, invitaba al papa a realizar una visita a Casia; lo que sería para todos una gran alegría... Todo terminó con la promesa de una carta que fuera "como una flor depositada ante su Urna, en recuerdo de los insignes ejemplos de sus virtudes".

Luego ya, en capítulos sueltos, breves, ágiles y de ameno estilo, nos va relatando el "por qué abogada de imposibles"; el "por qué es patrona de los funcionarios", para entrar ya plenamente en su vida que tantos conocemos.

Se refiere también al "Alvear", obra maestra de M. Teresa Fasce. Finalmente ofrece interesantes datos sobre su beatificación (1628), canonización (1900) y los últimos acontecimientos acaecidos recientemente cuando, por el mes de mayo, su cuerpo fue trasladado a Roma.- T. APARICIO LÓPEZ.

MARTÍNEZ, G., *Fernando Valverde. Un clásico peruano olvidado*, Revista Agustiniiana, Madrid 2000, 20 x 13, 93 pp.

El P. Gregorio Martínez, Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia y Civil de San Marcos de Lima, y que ha vivido y trabajado en estos campos de la literatura y de la historia, durante treinta años, por tierras de América, aparte otras publicaciones, nos ofrece ahora la biografía y escritos del P. Fernando Valverde, "un clásico peruano olvidado", como él mismo pone en el subtítulo del libro.

También escribe, en un breve prólogo, que se trata solamente de "un bosquejo de la vida y obra de un español de Lima", autoridad en el Diccionario de la Lengua Española.

Oriundo de familia distinguida, educado primeramente en la Compañía de Jesús, profesó de agustino el 7 de marzo de 1614.

De vocación plenamente literaria, enseguida se dio a conocer en la Universidad de San Marcos, de Lima, como poeta y concursante en certámenes literarios.

Pero el P. Valverde es conocido, sobre todo, por su libro *Vida de Jesucristo*, del que sus censores se hicieron lenguas y podemos resumir en la expresión de uno de ellos: "un libro hermoso, y aliñado por su estilo breve, sentencioso y claro, como la luz del día".

Como dice su autor, esta obra está escrita "en un romance elegante y hermoso, tan claro y fácil que es para todos; con claridades de cielo y profundidades de abismo".

Otras obras escribió el P. Valverde, de las que da cuenta Gregorio Martínez; sin dejarse en el tintero la polémica que hubo en torno a la *Vida de Jesucristo* -la Inquisición dijo que había "salido viciado"-; hasta que recuperado por los agustinos, ha quedado hoy como obra maestra en su género y es un libro que honra a la Orden a la que perteneció su autor.- T. APARICIO LÓPEZ.

Espiritualidad

SAHELICES GONZÁLEZ, P., *Ama y haz lo que quieras*. Revista Agustiniiana de Espiritualidad, Madrid 2001, 18,5 x 12,5, 537 pp.

El libro ofrece la doctrina del amor que el autor ha espigado en las distintas obras de san Agustín. Con su obra quiere proponer el camino agustiniano, que no es otro que el del amor. Inspirándose en la retórica clásica, da a conocer primero el camino o clave más sobresaliente de interpretación de la vida y escritos del santo: el amor (prólogo). En un segundo

momento, los pasos iniciales recomendables para recorrer cualquier camino: los conceptos y nociones básicas sobre el amor (preámbulo-introducción). El cuerpo del libro ("narratio") está constituido por "Los *mirabilia* del amor": A lo largo de 14 secciones ofrece una selección de textos sobre distintos aspectos del amor (amor Dios, amor Cristo, amor Espíritu Santo, qué es el amor, amor del hombre, amor a las cosas, alimentar el amor, obrar contra el amor, pruebas del amor, construir la fraternidad, servicio del amor, frutos del amor, orden del amor, amor y amar). Abundantes notas a pie de página explicitan, explican, matizan o ponen en contexto los conceptos del santo. Por último, el camino señalado en el prólogo, desbrozado en la introducción y recorrido en la "narratio", recibe varios retoques, entre ellos el presentar el ejemplo del mismo san Agustín, que lo embellecen (epílogo o conclusión).

Es difícil negar la riqueza del pensamiento agustiniano sobre el tema del amor. Aquí está, sin duda, la riqueza del libro. No obstante, cabe hacer dos observaciones. Al ofrecer sólo las "flores", al lector se le priva de la belleza de la planta en que surge la flor y en la que ésta alcanza el máximo de belleza. La segunda se refiere al título: si se le toma en el mismo significado que le da el santo, creemos que no responde al contenido del libro.

La obra incluye una selección de frases lapidarias, una bibliografía selecta sobre el amor en san Agustín y cuatro índices: bíblico, de documentos eclesiales, de textos agustinianos, de autores modernos y uno temático, muy detallado.— P. DE LUIS.

AVENDAÑO, J. M., *Apuntes de vida y esperanza*, Narcea, Madrid 2001, 19 x 12, 163 pp.

Con prólogo de J. Martín Velasco, el autor, sacerdote de la parroquia de S. Nicasio en Leganés (Madrid), presenta un nuevo cuaderno de oraciones que sigue a su anterior *Huellas de Dios en las afueras de la ciudad*, publicado también por Ediciones Narcea. La presente recopilación, con dibujos del propio Avendaño, ofrece 60 oraciones llenas de experiencia vital y de esperanza cristiana, tal como reza el título escogido.

Desde "los pequeños detalles de lo cotidiano" de su trabajo pastoral en esta ciudad-dormitorio de Madrid, el autor ha sabido descubrir la presencia de Dios "en el camino distinto y el corazón diferente de cada ser humano" y hacerla oración. Un Dios que acoge a los pobres y excluidos. En las oraciones, inspiradas siempre en la meditación personal del Evangelio, se perciben también los ecos de algunos de los grandes maestros de la tradición cristiana (Francisco de Asís, Juan de la Cruz). Muchas de ellas llevan dedicatoria. Algunas individuales (hermanos, amigos, santos, obispos, teólogos, "a Akel Koul, esclava sudanesa liberada en 1997"), otras colectivas ("a mis hermanos y compañeros presbíteros", "a Leganés").— R. SALA.

ALAIZ, A., *La amistad es una fiesta* (Albor 13), San Pablo, Madrid 2001, 21 x 13,5, 350 pp.

Es una excelente iniciativa de la editorial San Pablo reeditar por enésima vez este título, ya un clásico sobre la amistad, cuando se cumplen 25 años de su primera aparición, entonces en Ediciones Paulinas. A este primer libro seguiría después otro (1982) con la misma temática y parecido éxito editorial (*El amigo, ese tesoro*, San Pablo, Madrid 1999), aunque, en este caso, destinado preferentemente al público juvenil.

Se trata de una nueva edición totalmente revisada y aumentada (casi 200 páginas más), por lo que realmente nos encontramos ante un nuevo libro. Con el paso del tiempo esta obra no sólo ha ido creciendo en ediciones y en número de páginas, sino también en

interés y actualidad. Porque los amigos siguen siendo los mejores psicoanalistas, los mejores educadores, los mejores "sacerdotes" para el hombre de hoy. Se trata de un tema que tiene más trascendencia (personal, familiar, social y laboral) de la que puede aparecer a primera vista. Todo el mundo necesita amistad, pero a veces hay quien cree haberla encontrado en lo que no son más que sucedáneos (¡el otro día un chico de confirmación me presentó al "amigo" virtual con quien se pasa horas chateando!). Sólo los "íntimos" (los que cursilamente se llamaban antes "amigos del alma") son los amigos de verdad, a secas, sin diminutivos ("la amiguita"), ni aumentativos ("los amigotes"); los amigos, sin necesidad de apellidos.

Como señala Atilano, si hubo un tiempo que en los ámbitos religiosos era éste un tema que se miraba con recelo ("amistades particulares" = "amistades peligrosas"), parece que hoy, en cambio, se ha pasado a abandonarlo en el trastero como las viejas máquinas de escribir. El último sondeo de la fundación "Santa María" *Jóvenes españoles 99* arrojaba un dato a tener muy en cuenta por los que nos movemos con los jóvenes: entre sus actividades de tiempo libre preferidas "salir o reunirse con amigos" ocupa el primer lugar (98,7%). ¿No va siendo hora de volver a desempolvarlo?

Sólo una sugerencia final sin demasiada importancia: en la próxima edición se podría suprimir la cita de la entrevista a Pilar Velázquez (p. 156). Seguramente era un personaje popular en el año... 71, pero hoy casi nadie se acuerda de ella.- R. SALA

PHILIPPE, J., *Tiempo para Dios. Guía para la vida de oración*, Rialp, Madrid 2001, 12 x 19, 117 pp.

El autor nos ofrece un librito muy precioso sobre la vida de oración que responde al deseo actual de muchos creyentes de encontrarse verdaderamente con Dios. En primer lugar nos advierte que la oración no es tanto una técnica como una gracia. Además se preocupa de centrar bien el problema dando la primacía al amor y a la acción divina, a la vida en Cristo y a la presencia de Dios en el corazón del hombre. Luego nos enseña cómo andar el camino de la oración: de la inteligencia al corazón herido de amor y del corazón del hombre al corazón de la Iglesia. También nos advierte de la importancia de hacer oración en un tiempo, en un lugar y de un modo determinado para evitar el autoengaño del espíritu de oración cuando falta la oración. Finalmente explica, de una forma sencilla, distintos métodos de oración como la meditación, la oración del corazón, el rosario, el método del P. Libermann. Y para terminar nos enseña a reaccionar ante las dificultades que podemos encontrarnos en la práctica de la oración. Una obra muy sencilla, pero profunda y muy jugosa.- D. NATAL.

FERNÁNDEZ, V. M., *Actividad, espiritualidad y descanso*, San Pablo, Madrid 2001, 22 x 13, 199 pp.

El autor propone una revisión de vida en la actividad pastoral, catequética y apostólica dedicada sobre todo a sacerdotes diocesanos pero extrapolable a toda persona que desee vivir plenamente el compromiso cristiano. Divide su trabajo en siete bloques abordando diversos temas: La vida interior, la discusión del pasaje entre Marta y María, el ser y el hacer, el tiempo libre, el exceso de actividad, etc. Como dice el subtítulo del libro, la obra trata sobre la vida armoniosa y la unidad interior. Al principio las propuestas del autor pueden parecer algo inconexas, pero al descubrir la totalidad de la obra encontramos una muy

válida sugerencia de revisión de vida. Especialmente recomendable para todo aquel que se sienta prisionero del stress o de la ansiedad del trabajo y la actividad diaria.- F. SAEZ COMET.

DUNN, J. D. G., *La llamada de Jesús al seguimiento*, Sal Terrae, Santander 2001, 20 x 11, 206 pp.

Se trata de cuatro conferencias del autor sobre cuatro temas distintos: el Reino de Dios, la Buena Nueva para los pobres, la transgresión de límites y la Iglesia. Lo que busca es actualizar estos tópicos del Cristianismo primitivo en la cultura secularizada del tercer milenio. Destaca la investigación sobre el seguimiento de Cristo en el siglo primero. También llama la atención el gran conocimiento de la Biblia del autor; todos los temas tienen su base en pasajes bíblicos. Si a primera vista pudiéramos pensar que se trata de cuatro conferencias inconexas las unas con las otras, a medida que uno avanza en la lectura del texto se va descubriendo el marco de referencia al que nos quiere llevar el autor. Lo difícil es actualizar todo aquello para el cristiano de hoy en día. Dunn propone como claves conclusivas del seguimiento la praxis, el sentido comunitario y social, el compromiso y el carácter carismático.- F. SAEZ COMET.

DI LELLA, A., *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro de Daniel (7-14)*, Ciudad Nueva, Madrid 2001, 22 x 10, 152 pp.

Continúa esta colección de estudios sobre el Antiguo Testamento buscando siempre la actualización de la Palabra de Dios. ¿Cómo se puede decir tanto de apenas siete capítulos o diez páginas de la Biblia? El autor especializado sintetiza en este texto sugerencias y resonancias varias, porque como él dice el libro de Daniel está dirigido a creyentes, antiguos y modernos, que comparten la fe y la esperanza en el Dios de la revelación, el Señor de la historia. Quizás por ello y por el cambio del milenio sea por lo que llaman la atención los comentarios a la apocalíptica del autor. Aparecen también otros temas pero la apocalíptica es el más relevante. En cada capítulo el autor reproduce el texto bíblico para realizar posteriormente una pequeña exégesis a todos los niveles. Lo más interesante de éstas está en su actualidad; lo que Di Lella llama "algunas reflexiones", temas relevantes para el hombre de hoy.- F. SAEZ COMET.

ECHEVARRÍA, J., *Para Servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (19995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, 13 x 20, 252 pp.

Estas preciosas homilias reflejan perfectamente la espiritualidad del sacerdocio como ministerio eclesial. Los grandes temas de la verdadera vida cristiana se reflejan aquí con toda su plenitud: El seguimiento de Cristo, la caridad y el amor desde el misterio trinitario, la configuración con Cristo, su muerte y resurrección, el don del Pan y la Palabra, los sentimientos del Hijo y la fuerza del Espíritu, el servicio fiel al pueblo de Dios, como sal de la tierra y luz del mundo, la devoción a la Madre y el amor al Papa y a la Iglesia, el perdón y la reconciliación, la conversión personal y comunitaria, el ser pastores según el corazón de Cristo, el dar la vida por amor, desde la sencillez y la humildad, las más acendradas virtu-

des cristianas, el celibato y la obediencia... Todo un camino de espiritualidad que refleja a su vez la herencia profunda del beato Escrivá de Balaguer y su Obra fundacional tal como nos la presenta hoy su actual sucesor, autor de este escrito. La edición ha sido también cuidada con primor lo que añade a la obra un nuevo encanto.– D. NATAL.

PARDILLA, A., *La forma di vita di Cristo al centro della formazione alla vita religiosa. Il quadro biblico e teologico della formazione*, Rogate, Roma 2001, 15 x 21, 380 pp.

Esta obra nos presenta el marco bíblico y teológico que define la formación inicial para la vida religiosa. Este cuadro viene sustanciado por la forma de vida de Cristo como centro de la vida cristiana y de su vivencia radical en la vida religiosa. La configuración con Cristo y su seguimiento como participación en su misterio, en su comunidad y en su misión apostólica, integran las realidades fundamentales que la persona religiosa debe vivir. Es la vida de Cristo lo que el religioso/sa quiere vivir. Así el autor nos va presentando la vida religiosa en la Biblia: Cristo como supremo consagrado, apóstol y orante, Cristo formado por el Padre y ungido en el Espíritu en obediencia castidad y pobreza, la formación apostólica. Finalmente, se nos presenta la configuración con Cristo en los documentos de la Iglesia. Aquí se analiza la formación religiosa en los documentos eclesiales desde la *Lumen Gentium* a nuestros días. Merecen especial importancia la Instrucción de la Congregación de religiosos de 1990 y *La Vida Consagrada*, documento papal del Sínodo de religiosos. Los formadores tiene en esta obra una guía segura de formación inicial que puede aprovecharse de muy distintas maneras.– D. NATAL.

Psicología-Pedagogía

GIMENO SACRISTÁN, J., *Educación y convivir en la cultura global*, Morata, Madrid 2001, 17 x 24, 282 pp.

Para el autor una de las coordenadas fundamentales desde la que ha sido apreciada la educación es la de haberla contemplado como motor e instrumento importante para la realización de visiones utópicas sobre el destino del ser humano y de la sociedad. La caída de las visiones utópicas arrastra consigo la de la esperanza en la educación.

Se podría analizar la complejidad de lo que representa la educación en un momento o en una situación dados, descubriendo cuáles son las coordenadas básicas de los proyectos de política educativa o de los planes de cada escuela y de cada profesor, viéndolos y analizándolos desde el punto de vista de las finalidades que pretenden. Estas son, en definitiva, específicas para cada individuo, aunque también hay motivos compartidos por grupos sociales, por clases sociales y sectores profesionales, por grupos étnicos o religiosos, etc.

La dimensión dinámica o teleológica de la educación ha ido a lo largo del tiempo acumulando propósitos que se superponen unos a otros, que se potencian y amalgaman entre sí y que también pueden resultar conflictivos entre ellos.

Este libro pretende ahondar en las aspiraciones modernas al servicio de las cuales se pone la educación, el sistema escolar y las prácticas pedagógicas concretas. Trata de ocuparse de algunos de esos grandes "paradigmas teleológicos" de la educación: es decir, de las utopías que caracterizan a nuestro tiempo.

El autor insiste en que para abordar los problemas complejos que tiene hoy planteados la educación, no son suficientes ni válidos los instrumentos conceptuales de una disciplina en particular. En este trabajo sus dos grandes metáforas serán la cultura y la ciudadanía en el marco de una sociedad global. Cultura y ciudadanía dan lugar a la delimitación de sendos discursos que conectan con lo que históricamente han sido dos narrativas esenciales de la modernidad.

En este libro, el autor pretende sumar esfuerzos a lo realizado en otro trabajo que publicó en 1998 en esta misma editorial titulado: "Poderes inestables en educación". Su pretensión es desentrañar los discursos acerca de la legitimidad y los móviles de la educación, tan desestabilizados en nuestro tiempo.

Muy recomendable para todas aquellas personas relacionadas con la educación en la escuela y en la familia.– A. CASTRO.

HEALY, K., *Trabajo social: Perspectivas contemporáneas*, Morata, Madrid 2001, 17 x 24, 208 pp.

Comienza la autora planteándose las muchas dificultades que, con frecuencia, tienen los trabajadores sociales para llevar a la práctica un compromiso activista, y el distanciamiento entre teoría y práctica que últimamente ha aumentado de forma considerable a pesar de las apelaciones que con frecuencia se hacen a la "praxis". A menudo la teoría se contempla como algo autoritario y exotérico, en el peor de los casos, y en el mejor, como un añadido a la práctica, en vez de como un elemento útil para la misma.

Este libro intenta demostrar las oportunidades que proporcionan los desarrollos teóricos recientes en relación con diferentes formas de pensar y de hacer un trabajo social progresista. Con sus nuevos enfoques pretende servir de ayuda a los trabajadores sociales a la hora de pensar en los retos que supone una práctica profesional crítica en los contextos profesionales de transición.

Su objetivo es contribuir a la reorganización y diversificación de las ideas y prácticas del trabajo social crítico. Con el fin de alcanzar esta meta, es preciso dismantelar algunas de las ortodoxias que se han elaborado acerca de lo que es el trabajo social crítico.

Al reflexionar sobre el trabajo social crítico, comienza la autora con la proposición de que dicho trabajo, tal como está configurado en la actualidad, margina las dimensiones del trabajo social activista.

Para facilitar el debate, la autora plantea tres grandes cuestiones:

- Una revisión general de la ciencia social crítica y de las teorías postestructurales y sus consecuencias para las prácticas emancipadoras.
- La investigación empírica del poder, la identidad y el cambio en contextos de práctica convencionales y críticos.
- Un debate acerca de las teorías "post" para la reestructuración del trabajo social, proponiendo nuevas direcciones para la teoría y la investigación sobre trabajo social crítico.

Un libro original, cuya lectura es esencial para estudiantes, profesorado y quienes practican e investigan sobre trabajo social y política social.– A. CASTRO.

LIZARZABURU, A. E. y ZAPATA SOTO, G. (Comps.), *Pluriculturalidad y aprendizaje de la matemática en América Latina. Experiencias y desafíos*, Morata, Madrid 2001, 17 x 24, 271 pp.

Este libro forma parte de la colección "Educación, culturas y lenguas en América Latina" que publica esta prestigiosa editorial, con la finalidad de contribuir a la reflexión en América sobre una educación de mayor calidad y equidad que responda a las necesidades básicas de aprendizaje de los diversos tipos de sociedades, culturas y personas que conforman el continente.

Este libro es fruto de una iniciativa impulsada desde hace varios años por muy diversos actores con el fin de efectuar un balance de la situación educativa de los pueblos indígenas y encontrar salidas conceptuales y pedagógicas con los propios sujetos, entre los que se encontraban también investigadores y especialistas en la materia.

En 1997 se celebró en Cuzco (Perú) el seminario sobre "El aprendizaje de la matemática en los pueblos indígenas de América Latina", con participantes provenientes de todo el continente, los cuales presentaron diversos estudios de caso, así como los resultados de autores especializados en el tema. De lo que se trata en definitiva es de enseñar la matemática de tal manera que todos puedan, en principio, aprenderla hasta donde su interés y talento se lo permitan, e incluso contribuir a su desarrollo.

Un libro interesante, por la abundancia de colaboradores y la profundidad de sus trabajos.- A. CASTRO.

Literatura y otros

LATACZ, J. (Hrsg), *Homers Ilias. Gesamtkommentar. Prolegomena*, K. G. Saur, München - Leipzig 2000, 24,5 x 16, xii-256 pp.

LATACZ, J. (Hrsg), *Homers Ilias. Gesamtkommentar. I/1: Erster Gesang (A)*. Text und Übersetzung von M.L. West (Text) und J. Latacz (Übersetzung), K. G. Saur, München - Leipzig 2000, 24,5 x 16, xx-39 pp.

LATACZ, J. (Hrsg), *Homers Ilias. Gesamtkommentar. I/2: Erster Gesang (A)*. Kommentar von J. Latacz, R. Nünlist und M. Stoevesandt, K. G. Saur, München - Leipzig 2000, 24,5 x 16, xvi-213 pp.

La editorial K. G. Saur, que absorbió a la Teubner, ha emprendido la tarea de publicar una gran edición comentada de la *Ilíada* de la cual presentamos el volumen de introducción general y los dos tomos correspondientes al primer canto. El primero de éstos recoge el texto griego y la traducción alemana, el segundo expone el comentario. Sucesivos volúmenes irán publicando el resto de la obra en la misma forma: para cada canto el primer tomo incluirá el texto y la traducción, el segundo hará un extenso comentario. La empresa está dirigida desde la Universidad de Basilea y es patrocinada por el estado suizo.

El volumen de introducción general incluye una exposición histórica de los diferentes comentarios que ha tenido la *Ilíada* desde la antigüedad a nuestros días (exposición realizada por J. Latacz), la historia del texto (M. West), la tradición oral y su fijación (J. Latacz), la gramática del lenguaje de Homero (R. Wachter), la métrica de Homero (R. Nünlist), un diccionario con los personajes humanos y divinos de la obra (F. Graf y M. Stoevesandt), la estructura de la obra (J. Latacz), un glosario de los términos técnicos usados al hablar de la poética de Homero (R. Nünlist e I. de Jong), un índice de los personajes, lugares, animales

y nombres propios citados en la obra (M. Stoevesandt), un índice con el vocabulario homérico (R. Wachter) y, finalmente, una amplia bibliografía. Las 250 páginas del volumen constituyen una completa panorámica de la *Ilíada*, presentando el estado más reciente de la investigación.

Entrando ya en la obra, el texto que se recoge es el de la edición de Martin L. West aparecido en la edición de la *Ilíada* de la *Teubneriana* publicada en dos tomos en 1998 y 2000. En los comentarios se irá mejorando el aparato crítico. La traducción alemana es de J. Latacz. Respecto al comentario, extenso y detallado verso a verso, éste se presenta en cuatro niveles con diferentes características tipográficas. Un primer nivel, en impresión normal, recoge las explicaciones más importantes en los diferentes aspectos –lingüístico, literario, etc.–, dirigidas a todos los públicos, sin requerir un conocimiento previo del griego; en él las palabras griegas están transcritas. El segundo nivel, en tipo de letra menor, incluye las explicaciones más precisas al texto griego, ahora ya sin transcribir, dirigidas a filólogos. El tercer nivel, en tipo todavía menor, se presenta sólo cuando es necesario recoger informaciones específicas, de carácter muy técnico, de la investigación homérica. El último nivel de comentario se encuentra elaborado mediante las notas y está dirigido especialmente a los estudiantes explicando aspectos gramaticales, de prosodia y métrica cuando las circunstancias lo requieren.

Quien esto escribe no está en condiciones de hacer un juicio técnico sobre una empresa que, a todas luces, da la impresión de estar muy lograda. Sólo, eso sí, destacar que al principio de la obra se indica y luego, a lo largo de ella, se plasma una preocupación constante por conjugar tres aspectos que, a primera vista, parecen difícilmente compatibles: la precisión filológica, científica y conceptual para el especialista y erudito; la claridad didáctica que posibilite al estudiante de griego entrar a fondo en el texto y, finalmente, la pretensión de hacer accesible la obra de Homero a un amplio público más allá del especializado. A estos dos últimos esfuerzos contribuirá sin duda el no excesivo precio de la obra. Una empresa realmente meritoria que confiamos continúe a buen ritmo.– F. JOVEN.

ARANGUREN, J., *Lo que pesa el humo*, Rialp, Madrid 2001, 15 x 21,5, 327 pp.

Lo artículos que componen este libro, 148 en total, nacieron de una colaboración diaria en Radio Universidad de Navarra. Son brevísimas reflexiones, sólo tres de ellas pasan de las dos páginas, levísimos apuntes sobre los más variados temas que presenta la vida. El autor busca lectores que busquen el porqué de los hechos y de las cosas (en la página 17 se escribe el *por qué*. Inadmisible), que pregunten. "El filósofo no pretende declararse sabio, sus pretensiones son ligeras como el *humo*, no pesan más que él" (p. 20). El amor, el tiempo, las estaciones del año, la soledad, la alegría, el dolor, la violencia, la injusticia económica, el deseo de aprender, el sentido de la profesión, el envejecer, la enfermedad, la muerte... y otros muchos temas. Realidades todas ellas normales, por las que normalmente pasamos indiferentes. El autor quiere despertar nuestra admiración ante ellas, y enseñarnos a filosofar con breves pinceladas, con inquietudes y perplejidades. La levedad es una de las características que Ítalo Calvino señaló para el estilo de nuestros días. Levedad no quiere decir superficialidad. Aquí desde luego no lo es.– J. VEGA

BUENO, F.- FERNÁNDEZ, F. C., *Recuperando la inocencia*, Revista Agustiniiana, Madrid 2001, 15 x 22, 111 pp.

Mal comienzo este de poner un gerundio en el título. El libro se presenta como "colección y selección de relatos leoneses" (p. 20), pero no se trata, como podría pensarse, de una colección de cuentos populares rescatados del olvido, sino de cuentos escritos por los autores y situados en tierras leonesas. Son quince "relatos breves novelados de las tierras de León", como reza el subtítulo. Así comienza el primero, *la esquina del viento*: "La Gorgona silbaba todas las tardes de brisa norte. Gildo miraba su sonrisa procaz y desdentada sesgar el aire con las comisuras". Estamos lejos, muy lejos, del pueblo. Felizmente, los autores no siguen por esos derroteros, y escriben en un tono más cercano, más creíble. En la introducción, discurren muy doctamente sobre "una nueva concepción narrativa de la identidad cultural". ¡Lástima que no la ejemplifiquen con sus cuentos! Da la impresión de que nada tiene que ver con ellos. A veces, usan palabras de las hablas leonesas: bricio, reblo, abesedo, velfá, desmodricar, maraño... No todos los lectores están en condiciones de saber su significado. Habría estado muy bien un vocabulario al final.– J. VEGA

DULANTO SARRALDE, N., *Valpuesta, la cuna del castellano escrito*, Diputación Foral de Alava, Vitoria 2000, 27 x, 21, 138 pp.

Cuando escuché, en cierta ocasión, que Dámaso Alonso se había dejado decir que "el primer vagido del castellano se oyó en Valpuesta", tomé verdadero interés por este libro de Nicolás Dulanto, periodista, burgalés, de Miranda de Ebro, el cual ha trabajado durante casi 30 años en la agencia de noticias EFE, y durante su estancia en el Perú estudió Bellas Artes, colaborando en varios diarios limeños.

Pero yo sé que las fuentes de este libro –editado a todo lujo por la Diputación Foral de Alava y gracias a la Federación "Vallis-Posita", de Amigos de Valpuesta y Valdegovía, se deben fundamentalmente a Saturnino Ruiz de Loízaga, paleólogo e historiador, gran conocedor y defensor de los valores de Valpuesta y Valdegovía, cuyo ferviente entusiasmo fue acicate para la elaboración de esta obra.

Una obra que, en síntesis, viene a ser "una sinopsis histórico-cultural sobre uno de los lugares más distinguidos de la Reconquista, donde se escribieron las primeras expresiones en romance castellano".

Valpuesta es hoy una pequeña localidad burgalesa, situada en el valle del río Omecillo, afluente del Ebro, que riega el valle Valdegovía. Una comarca en conjunto integrada en las provincias de Alava y Burgos.

La jurisdicción de su diócesis, primera sede episcopal del reino astur, le fue luego arrebatada –a finales del siglo XI –por otras de nueva creación.

Pero Valpuesta tuvo su importancia en los primeros tiempos de la Reconquista, y su monasterio y obispado, fueron los impulsores iniciales de la repoblación de Valdegovía y sus contornos.

Gloria legítima de Valpuesta es su famoso *Cartulario*, en su doble versión de Gótico y Galicano, que, con la publicación de este libro, recobra sin duda actualidad, como un valor inapreciable para el estudio y conocimiento de las primeras voces escritas en castellano.

De aquí la importancia de este libro, como nos lo demuestra su autor en su primer capítulo, siguiendo luego, por el citado *Cartulario* y datos únicos sobre el monasterio y colegiata; sobre lo que significó Valpuesta –"orgullo de Valdegovía"–; la importancia de su diócesis, los primeros testimonios del castellano, etc.

En fin que, como leemos, cuando Valpuesta parecía condenada al olvido, dada la pequeñez del poblado y pérdida de su condición de diócesis influyente, su nombre renace con ímpetu, gracias a los estudios de su cartulario, de gran valor para conocer el origen del castellano.– T. APARICIO LÓPEZ.

PLAZAOLA, J., *La Iglesia y el arte*, BAC, Madrid 2001, 13,5 x 20,5, 121 pp.

El Doctor Juan Plazaola es de sobra conocido por sus estudios sobre estética y arte cristiano. En esta misma revista ya se han presentado algunas de sus anteriores investigaciones, como *Historia y sentido del arte cristiano* (Madrid 1996) e *Historia del arte cristiano* (1999).

En la presente obra el ilustre jesuita intenta dar respuesta a la "razón de ser" de este arte cristiano, considerando que tiene su raíz y fecunda fuente en la "conjunción de la trascendencia y encarnación". Esta relación es la que hace del cristianismo y de su Iglesia el seno nutridor de la más fecunda y constante creación artística.

Progresivamente se van desarrollando los siguientes argumentos: el arte y la revelación; el arte sacro y sus ambigüedades; la Iglesia y sus lugares de culto; la Iglesia y las imágenes sagradas; breve historia de la arquitectura cristiana; evolución histórica de la imagen sagrada; la Iglesia y los artistas.

El estudio no es una simple historia del arte cristiano, sino que va más allá. Al presentar una síntesis de la historia del arte cristiano, ha elegido el método de relacionar entre sí las formas y sus significados, teniendo en cuenta que el arte es siempre "forma y expresión" al mismo tiempo.

Recomendamos su lectura a todos aquellos que estén interesados en profundizar en el amplio debate sobre fe y cultura y, de modo particular, a quienes de un modo u otro están implicados en la conservación, estudio y difusión del arte cristiano.– B. SIERRA DE LA CALLE.

BENAVENT, F.-M^a., *Cine Español de los Noventa. Diccionario de películas, directores y temático*, Ediciones Mensajero, Bilbao 2000, 21 x 13,5, 662 pp.

Francisco María Benavent hace un balance del cine Español en los años noventa. El libro consta de cuatro partes. Una primera en la que, de una forma general, profundiza en cómo ha evolucionado el cine Español en esa década. Comenzando por los directores y pasando por los actores, entra en cómo están las películas en las diferentes comunidades de España. En la segunda parte, la más larga, el autor nos da un manual para seguir las películas que se han producido desde mil novecientos noventa hasta mil novecientos noventa y nueve. En este manual, el autor recensiona cada película, otorgándole la correspondiente calificación. Por último, completan este libro un diccionario de directores y otro temático, relacionado con los lugares, asuntos sociales.– L. FERNÁNDEZ.

GRÜN, A.- DUFNER, M., *Una espiritualidad desde abajo. El diálogo con Dios desde el fondo de la persona*. Narcea, Madrid 2000, 21 x 13,5, 133 pp.

Interesante y humanizadora propuesta de encuentro con Dios que nos sugieren estos autores, basándose en el conocimiento de los complejos y naturales mecanismos que se producen en el interior de todo hombre.

Lejos de modelos ideales de santidad o perfección, y descendiendo al "humus", a la terrenalidad, ahí donde se juega el devenir cotidiano, el monje benedictino va apuntando pistas, lugares de encuentro con un Dios que acepta y ama al hombre tal cual es, con todas sus heridas. Y especialmente aquí, en el desierto o fracaso, se produce la experiencia privilegiada de gracia y Espíritu.

El último capítulo dedicado a la necesidad de humildad y humor en toda existencia no tiene desperdicio. Se trata en definitiva de crecer en humanidad porque sólo ahondando raíces es como se puede crecer hacia arriba.- J. C. BERNA.

GRÜN, A., *Si acceptas perdonarte, perdonarás*. Narcea, Madrid 2001, 21 x 13,5, 140 pp.

En esta ocasión el monje benedictino alemán nos acerca al perdón y a la reconciliación con uno mismo, con los hombres y con Dios. Es un breve, sencillo, pero no por ello poco enjundioso librito que desde un prisma psicológico y por supuesto bíblico-teológico nos hace reflexionar sobre la necesidad de autoaceptación y paz que el hombre y la sociedad de hoy experimentan. Ante esta situación el autor nos recuerda el papel encomendado por Dios a la Iglesia: "El servicio de la reconciliación" (2 Cor 5,19).

Las palabras de Grün traslucen una gran cantidad de años dedicados al acompañamiento espiritual, así como la sabiduría que otorga el contacto humilde y respetuoso con el fondo de las personas. Únicamente al final de la obra se hace referencia al Sacramento de la Reconciliación, con la virtud de tratarlo con la seriedad e importancia que merece el don de un sacramento y, a la vez, sin absolutismos, con el respeto a la libertad humana que implica toda gracia. Es en definitiva muy recomendable, especialmente para todo aquel implicado de forma directa en la pastoral y que quiera tratar el tema del perdón.- J. C. BERNA.

Reseñas bibliográficas

GARCÍA, J., *Santa Mónica, madre de san Agustín*, Editorial Revista Agustiniana, Madrid 2001, 17 x 11,5, 138 pp.

Se trata de una sencilla biografía de santa Mónica. Consta de 44 breves capítulos, muchos de los cuales tienen un apartado titulado *Para la reflexión*, o *Para la reflexión y el compromiso*, en los que trata de acercar, a menudo por contraste, el modo de actuar de la santa a nuestro tiempo. Como no podía ser de otra manera, el autor bebe continuamente en las *Confesiones* de san Agustín. La obra se inscribe en el género de la "hagiografía", proponiendo una imagen de Mónica más aureolada incluso que la que ofrece el mismo san Agustín.

PONS, G., *Puerta del cielo. Las letanías de la virgen*, Ciudad Nueva, Madrid 2001, 20 x 13, 188 pp.

La presente obrita es un comentario a cada una de las invocaciones marianas de las letanías lauretanas con textos tomados de los más variados y cualificados autores espirituales del conjunto de la tradición cristiano-católica. Aunque las letanías marianas son muy posteriores a los Padres de la Iglesia, a ellos se les reserva un lugar especial. A san Agustín se le otorga la palabra a propósito de las siguientes invocaciones: "Santa Virgen de las vírgenes", "Madre castísima", "Madre inviolada", "Madre del Salvador", "Virgen prudentísima", "Estrella de la mañana", "Consoladora de los afligidos" (se alude a la leyenda sobre el origen mariano del hábito de los agustinos) y "Reina de la paz".